

ATIENZA DE LOS JUGLARES

REVISTA DE ACTUALIDAD,
HISTÓRICO-LITERARIA-DIGITAL
AÑO 11. NÚMERO 113
Marzo 2019

Sumario:

Fauna de la Sierra Norte: Mirlo Común

Una mujer de carácter: Francisca Pascual Ruilópez

Marzo, de 1919

Atienza: La talla de los quintos de 1891, 1892 y 1893

El nogal de San Bartolomé de Atienza

Gentes de Atienza: Eugenio Aguilar del Castillo

De excursión al corazón de la Alcarria: Las Tetas de Viana

La Boderá: La llegada de la primera televisión

Costumbres

Nos vamos con amor, al refranero

Atienza de los Juglares

Atienza de los Juglares

Año 11. Número 113. Marzo 2019.

Fundada el 1 de mayo de 2009

Dirección y coordinación: Tomás Gismera Velasco

Blog de Atienza de los Juglares:

<http://www.atienzadelosjuglares.blogspot.com>

Facebook:

<http://www.facebook.com/#!/atienzadelosjuglares>

Correo:

atienzadelosjuglares@gmail.com

Atienza de los Juglares Revista de Actualidad Histórico-Literaria-Digital, es un proyecto altruista y particular, libre e independiente, ajena a cualquier institución, entidad o asociación pública o privada, local o provincial. Puesto al servicio de los interesados en conocer un poco más Atienza y su entorno, y de quienes deseen dar a conocer, a través de ella, Atienza y su entorno.

Todos los números de Atienza de los Juglares se encuentran a disposición de los lectores e interesados a través de la

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha

E igualmente puede accederse a la revista través de:

Europeana, Biblioteca digital europea, así como Hispana, recolector de recursos culturales del MCU.

Puede descargarse en pdf, con rapidez y seguridad a través del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha. Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha

Si deseas colaborar con Atienza de los Juglares, o quieres ver tu trabajo publicado, relacionado con Atienza, la Serranía, el antiguo común de Villa y Tierra de Atienza, o cualquier otro aspecto en el que Atienza y su comarca tenga participación, puedes enviar tus colaboraciones a: atienzadelosjuglares@gmail.com

Atienza de los Juglares no mantiene correspondencia

Foto de Portada: Vista de Atienza. H. 1930.

SUMARIO:

- 5.- La Fauna de la Sierra Norte. Mirlo Común (Turdus Merula). Por Alejandro Hernán Uceda.**
- 9.- Atienza: Una mujer de carácter: Francisca Pascual Ruilópez. Recordando el día de la mujer. Por Tomás Gismera Velasco.**
- 13.- Cien años han pasado. Marzo de 1919.**
- 15.- Atienza, la talla de los quintos, de 1891, 1892 y 1893. Por Juan Luis López Alonso.**
- 21.- Árboles y arboledas singulares en la Serranía (III).El nogal de San Bartolomé de Atienza. Por Fernando Cámara Orgaz.**
- 29.- Gentes de Atienza: Eugenio Aguilar del Castillo. Por Tomás Gismera Velasco.**
- 31.- De Excursión al corazón de la Alcarria: Las Tetas de Viana. Por Juan Luis López Alonso.**
- 39.- La Bodera: La llegada de la primera televisión. Por Tomás Gismera Velasco.**
- 45.- Costumbres. (Recordando a Manuel Díaz Regañón, sus escritos)**
- 49.- Nos vamos con amor, al refranero. Por Juan Luis López Alonso.**



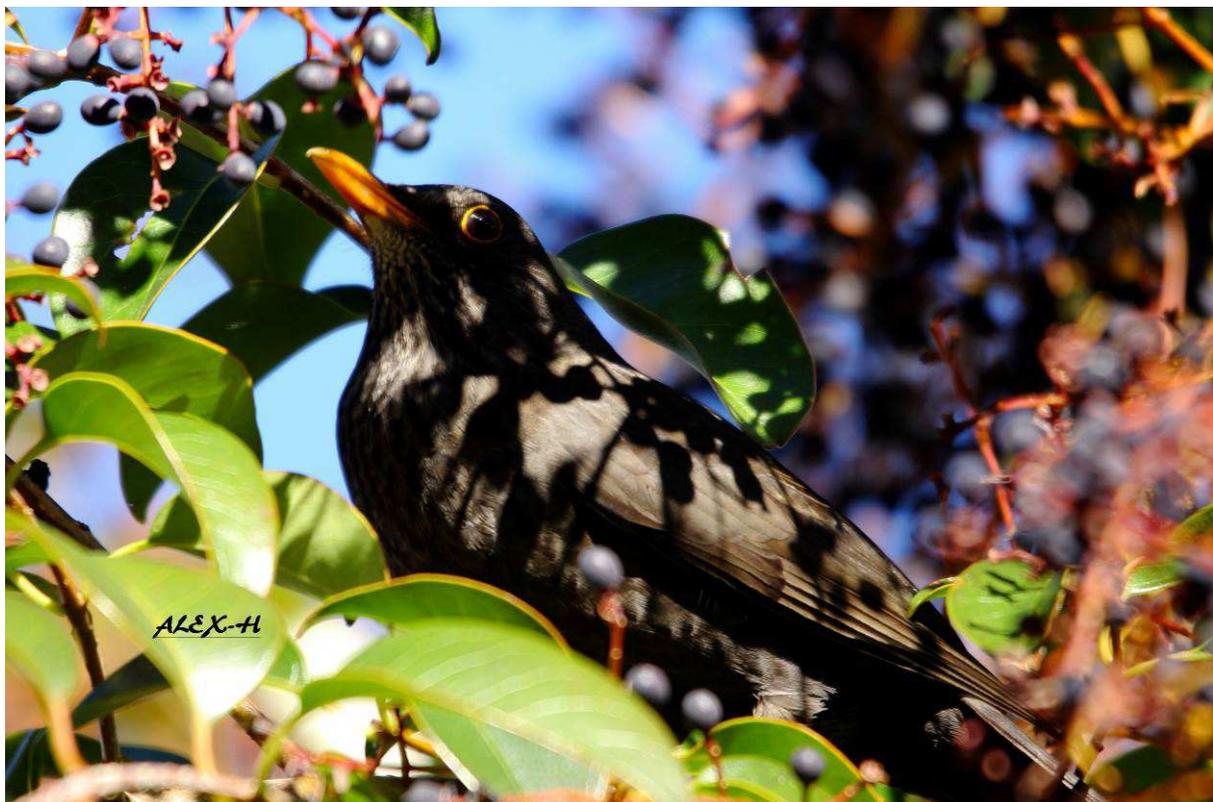
LA FAUNA DE LA SIERRA NORTE: MIRLO COMÚN (*Turdus Merula*)

Alejandro Hernán Uceda

El mirlo es una de las aves más populares y conocidas, hasta el punto que en algunos pueblos de la Sierra se le conoce familiarmente como “mirla”. Es del orden de los passeriformes y familia de los túrdidos. Tiene una longitud de unos 25 centímetros, y una envergadura de 34 a 38 centímetros.

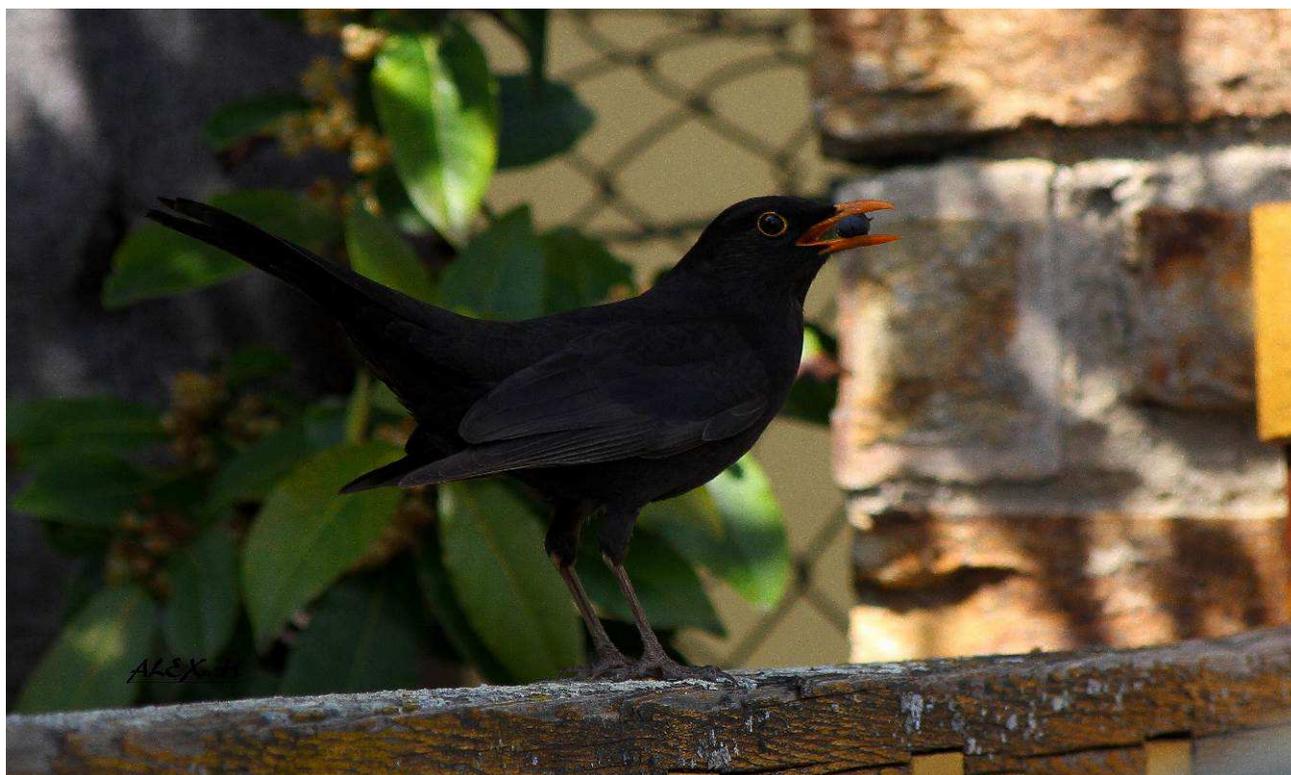
Una actitud característica del mirlo que nos avisa de su presencia, la constituye la forma en que revuelve la hojarasca en busca de insectos y lombrices de tierra. El ruido que hace con las patas y el pico es significativo y en el silencio de un bosque de especies caducifolias puede escucharse a una distancia de casi 100 metros, y más de una vez nos ha confundido su actividad con el paso de otro animal.

Se encuentra muy extendido en toda la Península Ibérica y gusta de zonas frondosas cubiertas por árboles y arbustos, llegando a ser un ave urbana al vivir también en parques y jardines, por donde lo vemos andar a saltos y trompicones, mostrándose muy erguido cuando se para. Es ruidoso y cuando está alarmado chilla mucho y muy fuerte.



Atienza de los Juglares





El macho es negro con pico amarillo, con un anillo también amarillo alrededor del ojo. La hembra es parda oscura, y los jóvenes son moteados hasta que en otoño cambian de pluma.

La alimentación del mirlo es muy variada. El animal es insectívoro a veces, se especializa en la captura de lombrices, que descubre en el prado y las saca con habilidad de su agujero, sin que se le rompan. La cantidad de vegetales que ingiere supera la dieta de origen animal. Cualquier clase de fruta cultivada madura le gusta: manzanas, peras, higos, ciruelas, cerezas, fresas, frambuesas, uvas, etc. Especialmente es notable su gusto por las cerezas. La concentración de estos pájaros sobre las higueras es ya proverbial en toda la Península. Al lado de estas frutas, come una enorme cantidad de bayas y frutos silvestres de muy variados arbustos. En especial de hiedra, tejo, saúco, etc. Se ven muy a menudo comer los frutos de los rosales y de los espinos. Cuando picotea en el suelo de los prados probablemente no lo hace sólo sobre insectos, sino recogiendo innumerable cantidad de semillas.

El mirlo macho empieza a cantar en los días templados de invierno, pero tan débilmente, que no es audible más que en las proximidades. A finales de invierno o principios de primavera ya se oye la canción completa del mirlo. Si no fuera tan corriente, los pajareros la considerarían como una de las mejores melodías emitidas por un pájaro europeo, superior incluso a la del ruiseñor. Lo cierto es que el canto del mirlo es el más musical, insuperable en riqueza de melodías y en armonía.

La actividad sexual de las aves es gobernada por lo largo de los días. Con esto se explica que en las grandes ciudades, casi siempre iluminadas, se pueda oír el canto del mirlo incluso en medio de una noche de invierno: un curioso contraste para una civilización y un ambiente opuestos a la vida natural.

Por lo demás, el mirlo canta con mayor brío en los días de llovizna y en los crepúsculos matutino y vespertino.

La pareja de mirlos ocupa un territorio durante la época de cría, no tolerando en él la presencia de ningún otro mirlo. El que no lo abandona es agredido y expulsado. Los machos que pelean están tan obcecados que pierden la noción de la realidad que los rodea, y con la mano se pueden coger con facilidad. Más de una vez ha ocurrido que aparece un azor y se los lleva a los dos.

El nido suele situarse bajo, visible, como al azar, sin protección alguna en pinos pequeños, y sobre todo en los arbustos.

Normalmente incuba la hembra en solitario los 3 a 6 huevos de cada puesta; el macho la releva raras veces. La incubación dura de 11 a 14 días. Los polluelos permanecen en el nido unos 12 ó 13 días, abandonándolo cuando apenas pueden volar. Durante otros 14 días siguen suplicando comida con gritos estridentes. Hacen dos o tres puestas al año

Aflautado y melódico, resulta muy agradable y melancólico su canto. Consiste en una larga sucesión de estrofas breves y variadas, con un típico final agudo. Esta es una de las aves que más tempranamente comienzan a cantar, a veces ya desde finales del invierno. Tiene un reclamo de alarma particular, compuesto por una sucesión de notas agudas, emitidas de forma acelerada y subiendo de tono. Cuando se levanta espantado, lanza un cacareo muy característico.



ATIENZA: UNA MUJER DE CARÁCTER: FRANCISCA PASCUAL RUILÓPEZ

Recordando el día de la mujer



Tomás Gismera Velasco

Francisca Pascual Ruilópez, “*doña Paquita*”, nació en Atienza en el último tercio del siglo XIX, en 1865, hija de Evaristo Pascual Vela y de María Francisca Raimunda Ruilópez Infante, siendo la hermana menor de Bruno y Antonio Pascual Ruilópez.

Don Evaristo Pascual desempeñó los cargos de Notario, Abogado y Secretario municipal y judicial en Atienza. Enviudó poco después del nacimiento de Francisca, contrayendo nuevo

matrimonio en Sigüenza, del que nacería una nueva hija, Marina.

Francisca estudió en Atienza, trasladándose a Madrid junto a su hermano Bruno en la década de 1890, viviendo la mayor parte de su vida en Madrid, donde contrajo matrimonio en los primeros años del siglo XX con un prestigioso abogado de la capital, enviudando poco tiempo después del matrimonio, del que no nacieron hijos.

Persona, al igual que el resto de la familia, de acentuadas creencias religiosas, guardó gran devoción a dos de las imágenes más representativas de la villa, el Santo Cristo de Atienza y la Virgen de los Dolores, patronos de la localidad, a los que tanto doña Paquita como sus hermanos dotaron con diferentes obras, acogiendo incluso las de reforma de sus respectivas capillas en momentos determinados.

Heredera de un gran capital en tierras de labor, tanto en Atienza como en poblaciones vecinas, así como de viviendas y terrenos en Madrid y Guadalajara, no tuvo miramientos a la hora de dedicar parte de ese capital en hacer obras de caridad en Atienza, o de ayudar económicamente a familias necesitadas en tiempos de crisis ya que, a pesar de que su residencia habitual se encontraba en Madrid, pasaba en Atienza las temporadas de verano, sin que faltasen los periodos de Semana Santa, Navidad y fiestas señaladas.



Atienza. Casa natal de los hermanos Pascual Ruilópez, con placa alusiva a D. Bruno Pascual



Atienza. Antiguo Hospital de Santa Ana, remodelado por los hermanos Pascual en los inicios del siglo XX, y donde se instituyó la Fundación Benéfica de doña Francisca.

Atienza de los Juglares

Desde muy joven se significó como una personalidad dentro de la sociedad atencina, así como de la de la provincia de Guadalajara, tanto por su elevada clase social como por la personalidad de sus hermanos, y a la muerte de don Bruno Pascual, heredó de alguna manera la representatividad familiar en esos actos, religiosos y políticos en los que la familia se significó, señalándose doña Paquita como una firme defensora del gobierno de Miguel Primo de Rivera, hasta el punto de ser en Atienza la madrina de los somatenes y ser, en Guadalajara, condecorada por el propio General.

Fue aquel sin duda, el acto formal en el que se convirtió en madrina del somaten atencino, al que pertenecía toda la alta clase social de Atienza, desde su alcalde a maestros o veterinarios, así como gran parte del pueblo, el acto más significativo que se vivió en Atienza en aquel periodo.

La entrega y bendición de la bandera a los somatenes de Atienza tuvo lugar el 17 de septiembre de 1929 y traspasó los límites de la provincia, siendo recogida incluso por la prensa de Madrid.

A la muerte de su hermano Bruno continuó sosteniendo de alguna manera las capillas de la Virgen de los Dolores y del Santo Cristo, a las que Bruno Pascual había beneficiado en su testamento con algún capital para mantenerlas, al igual que ella haría en su testamento, dictado en Madrid, ante el notario Rafael Núñez Lagos, el 18 de febrero de 1958. De la misma manera que se hizo cargo de parte de la restauración del edificio, y de la reposición de la imagen titular, de la ermita de Santa Lucía. Incendiada en el mes de agosto de 1936.

El testamento, extenso en dotaciones de misas y legados, contenía alguna que otra cláusula de obligado cumplimiento por sus testamentarios contadores, su abogado de Madrid, don Francisco García Astigarraga, y su administrador en Atienza, don Julio Cabellos de las Heras. Tras dar cumplimiento al legado familiar dejando su parte a los herederos que consideraba forzosos, descendientes de su hermano Antonio y su sobrina Loreto, hacía diversas particiones entre gentes de la villa, y reservaba una parte de su capital para continuar manteniendo otra de las instituciones que habían sido emblemáticas para la familia, desde que su hermano Bruno decidiera invertir parte de su capital en su rehabilitación en el primer decenio del siglo XX, el hospital de Santa Ana como colegio para los niños y niñas de Atienza.



Atienza, 17 de septiembre de 1929. Doña Paquita (en el centro), como madrina de la bandera de los Somatenes, delante de la iglesia de San Juan del Mercado, con los somatenes de Atienza.



La cláusula testamentaria que ordenaba la formalización de una fundación que, a perpetuidad, mantuviese aquella dedicación, al tiempo que la fundación de un colegio de párvulos para niños de ambos sexos, hasta los ocho años de edad, fue recogida notarialmente, ordenando sus albaceas todo lo necesario para cumplir las disposiciones:

“...en 5 de diciembre de 1958, los albaceas-contadores designados para otorgar la escritura de constitución de la fundación benéfica ordenada, que otorgaron, dotándola con un capital inicial de 25.000 pesetas en metálico, sin perjuicio de todos los demás bienes que le pudieran corresponder en la herencia de la testadora, con el objeto y finalidades establecidas por esta, dotando a la fundación y al Patronato de facultad y personalidad para adquirir y enajenar, con excepción del capital asignado por la fundadora, que debería constituirse en el Banco de España en depósito intransferible a nombre de la fundación...”

La fundación estaba compuesta por un Patronato del que formaban parte como vocales, de forma vitalicia, y con derecho a sucesión por sus hijos varones, sus dos contadores, señores García Astigarraga y Cabellos, formando igualmente parte de dicho Patronato el Alcalde de Atienza que lo fuese en cada momento, así como la Reverenda Madre Superior de Religiosas de la Divina Pastora en Atienza, a cuyo cargo se encontraban las aulas; llegadas a Atienza en el segundo decenio del siglo a instancias de su

hermano Bruno. La fundación, en principio, estaba destinada a *“restaurar y mejorar el edificio y servicios del Hospital de Atienza y sostenimiento de enfermos ingresados en dicho Hospital”*, así como mantener las aulas y facilitar el estudio a cuantos naturales de Atienza acudían a aquellas clases, en las que era obligatoria la enseñanza católica *“y buenos modales y costumbres”*.

Fueron gran número los hijos de Atienza que, gracias a doña Francisca Pascual Ruilópez, puesto que con anterioridad a su fallecimiento ya mantenía el establecimiento de estas aulas, accedieron a la enseñanza.

La fundación *“benéfico-particular de carácter puro”*, instituida por doña Francisca Pascual Ruilópez..., en el Hospital de Santa Ana, tal y como se recoge en la escritura de su fundación, y que todavía figuraba en algunos documentos oficiales en épocas recientes, dejó de funcionar avanzada la década de 1960, cuando se cerraron las aulas del centro y marcharon de Atienza las últimas hermanas de la Caridad que las atendían.

Doña Francisca Pascual Ruilópez, a quien en Atienza el pueblo conoció popularmente como *“doña Paquita”* falleció en Madrid el 10 de abril de 1958, recibiendo sepultura en la Sacramental de San Isidro.

CIEN AÑOS HAN PASADO MARZO DE 1919

El 1º de marzo de 1919, el juez municipal de la villa de Atienza, don Toribio Rivera Morán daba cuenta de que desde este día se hallaba vacante la secretaría de dicho juzgado, a la que podrían aspirar cuantas personas lo desearan, siempre que cumplieran los requisitos exigidos y fuese compatible el cargo con el oficio o profesión que el solicitante desempeñase.

Continuando con el asunto del tren, el 6 de marzo estuvieron en Guadalajara los señores ingenieros Machinbarrena y Ruiz, de paso para Atienza, Soria y demás puntos *por donde ha de ir el ferrocarril directo a Francia. En este viaje harán el plan para empezar con urgencia el replanteo de las obras del ferrocarril citado.* Decía la prensa.

En Atienza los ingenieros son recibidos a bombo y platillo: *El recibimiento hecho por este pueblo a los señores Machinbarrena y Ruiz y López ha sido entusiasta, como quizá no se haya hecho nunca otro por este vecindario...* Se acudió a recibirlos al compás de la banda de música, se los invitó a comer y se los despidió de la misma manera, con música.



Por estos días también fue pedida la mano *de la bella señorita Iluminada del Castillo, hija del veterinario don Jesús para el maestro de Higes don Cremencio Ortega.*

Al tiempo que fallecía doña Luciana Aguilar, hermana del párroco de Santiago, don Mariano, y del alcalde de la villa, don Eugenio.

Todavía, en este mes y año, se celebraba la famosa feria de San José: *con la acostumbrada animación. El ganado de todas clases se ha cotizado a muy elevados precios, y durante los días de feria se han visto muchos forasteros a pesar de que el tiempo convidaba poco a salir de sus casas a nadie.*

Acuerdo de la mili



ATIENZA: LA TALLA DE LOS QUINTOS, DE 1891, 1892 y 1893

Juan Luis López Alonso

“Hijo quinto sorteado, hijo muerto y no enterrado”. Con este refrán se mostraba la dureza del servicio militar en las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX.

En el pueblo, en los que todos se conocían, decir que fulano era quinto de mengano, implicaba un cierto grado de amistad y familiaridad, que no se perdería en la vida del quinto. Cuando se acercaba el día de la talla los futuros mozos quintados se apoderaban de las calles con sus canciones y coplas, solicitando en sus rondas las propinas para comprarse alguna arroba de vino con que seguir la ronda. El día fijado para la talla, el Ayuntamiento era un hervidero de amigos y parientes de los quintados. La esperanza que les quedaba a algunos era ser corto de talla.

Las Ordenanzas de Carlos III indicaban que 1 de cada 5 mozos, es decir, un quinto, de edad entre los 16 y 40 años debía dedicarse al servicio militar. En un principio fueron 8 años, que con el tiempo se fueron rebajando. La Ley de 1882 marcaba una duración de 12 años: 6 años en activo, y 6 en reserva hasta la licencia absoluta.

Después de ser medido el quinto el alcalde le preguntaba si tenía algo que alegar y se anotaba su respuesta que podía ser negativa o en caso contrario alegaba que tenía un padre sexagenario, un hermano en el servicio, que era hijo de viuda, que su padre estaba impedido, etc.



AÑO 1891¹:

El número de quintos de este año crece notablemente, de los 12 de 1890, pasamos a los 27 de este año 1891. En las listas que presentaremos tanto de 1891, como las de 1892 y 1893, ponemos en primer lugar el **nombre** del quinto, seguido de su **medida**, las **alegaciones del interesado**, la **resolución definitiva** y los **nombres de los padres**. Desde 1885 figurarán en los listados de quintos el nombre del padre y de la madre de cada quinto, y en lugar de soldado, se pone sorteable en caso de ser apto para el servicio militar.

- 1 **Pascual Amo García**: 1'74 metros, corto de vista, sorteable, Lino y Victoriana.
- 2 **Domingo Juan Cabellos Tomás**: voluntario (no se talla), Juan y Juana.
- 3 **Francisco Ranz Zúñiga**: voluntario (no se talla), Joaquín y Olalla.
- 4 **Santiago Arribas Somolinos**: 1'59, ninguna, sorteable, Nicolás y María.
- 5 **Cosme López Bermejo**: 1'58, hijo de viuda, exento, Gil y Josefa.
- 6 **Dionisio Miguel Guijarro**: 1'67, hijo de viuda, exento, Cecilio y Eugenia.
- 7 **Pascual Alonso Muñoz**: 1'58, ninguna, sorteable, Juan Antonio y Carmen.
- 8 **Eusebio Muñoz Romanillos**: 1'51, ninguna, corto de talla, Ceferino e Hipólita.
- 9 **Constantino Ángel Ruilópez Espeja**: 1'68, ninguna, sorteable, Mariano y Nicolasa.
- 10 **Lucio Martínez Yagüe**: 1'55, ninguna, sorteable, Mateo e Isabel.
- 11 **Serafín de la Vega Muñoz**: 1'55, ninguna, sorteable, Hipólito e Isabel.
- 12 **Sandalio Cabellos Andrés**: 1'48, ninguna, excluido, Felipe y Juana.



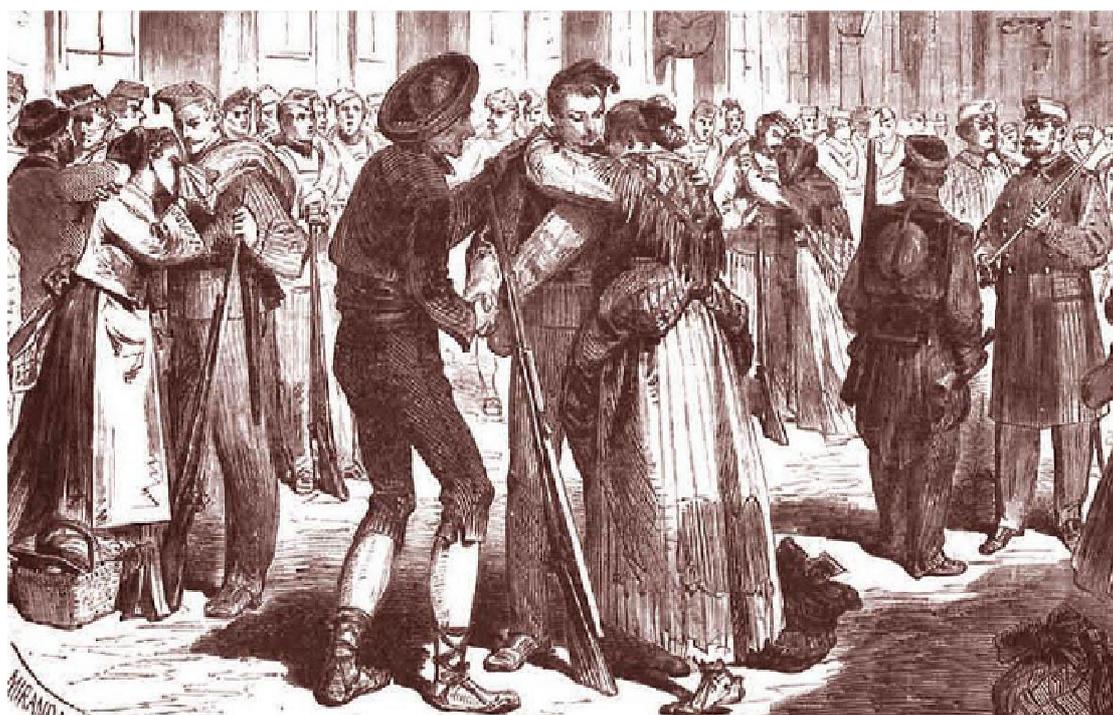
EMBARQUE DE QUINTOS CON DESTINO A CUBA

¹ AHPGU D-104

Atienza de los Juglares

- 13 **Miguel Cabellos de la Cruz:** 1'48, ninguna, excluido corto talla, José y Francisca.
- 14 **Justo Somolinos Gómez:** 1'63, ninguna, sorteable, Agustín y Ángela.
- 15 **Jacinto Leoncio Gismera Asenjo:** 1'43, ninguna, excluido, Pablo y Natalia.
- 16 **Tomás de la Vega Esteban:** 1'43, ninguna, excluido, Feliciano y Juana.
- 17 **Mariano de las Heras Muñoz:** 1'57, de una pierna, inútil, Estanislao y Juana.
- 18 **Blas Saldaña de la Ren:** 1'60, ninguna, sorteable, Eugenio y Juana.
- 19 **Felipe de Marcos Galán:** 1'56, ninguna, sorteable, José y Felipa.
- 20 **Urbano Infante Garrido:** 1'56, ninguna, sorteable, Florencio y Petra.
- 21 **Primo López de Marcos:** 1'49, ninguna, excluido, José y Patricia.
- 22 **Mauricio Martínez Galán:** 1'51, ninguna, excluido coto talla, Manuel y Valeria.
- 23 **Valentín Izquierdo Romanillos:** 1'74, ninguna, sorteable, Serafín y Vicenta.
- 24 **Fulgencio de la Ren Medina:** 1'55, hijo de viuda, exento, Leandro y Juana.
- 25 **Pedro Gómez Pérez:** 1'65, padre impedido, exento, Nemesio y María.
- 26 **Fausto Hernando María:** 1'53, ninguna, sorteable con 1'545, Gabriel y Rafaela.
- 27 **Cirilo Andrés:** 1'545, ninguna, sorteable, Gabriel y Fructuosa.

Se tallaron este año 27 mozos, de los que 11 resultaron inútiles (7 cortos de talla y los demás de hijo de viuda, inválido o padre impedido), quedando 16 a la espera del sorteo para su destino. El mozo más alto midió 1'74 y el más bajo 1'43.



AÑO 1892²:

- 1 **Paulino de Marcos Romanillos**: 1'58. Ninguna, sorteable, Antonio y Juliana.
- 2 **Florentino de la Fuente Cabellos**: 1'64, ninguna, sorteable, Antonio y Josefa.
- 3 **Tomás Alejo Ruilópez Espeja**: 1'64, hermano sirviendo, exento³, Mariano y Nicolasa.
- 4 **Isidro Bodera de la Vega**: 1'63, ninguna, sorteable, Manuel y Emeteria.
- 5 **Fermín de San Pedro Lázaro**: 1'58, ninguna, sorteable, Clemente y Margarita.
- 6 **Teodoro López Gallego**: 1'54, ninguna, corto de talla, Plácido y Benita.
- 7 **Vicente Emilio de las Heras Castro**: 1'61, ninguna, sorteable, Gabino y Úrsula.
- 8 **Vicente Castel Velasco**: 1'44, ninguna, excluido, Manuel y María Paz.
- 9 **Genaro Cirilo Varas Nieto**: 1'66, ninguna, sorteable, Fermín y Luisa.
- 10 **Ángel de Marcos Ranz**: 1'54, ninguna, sorteable, Benito y Manuela.
- 11 **Andrés Fuentes Roldán**: 1'54, ninguna, sorteable, Manuel y Rosa.
- 12 **Florencio de la Vega Bermejo**: 1'57, cojo, excluido, Mateo e Inocencia.
- 13 **Emeterio Somolinos Manzanera**: 1'66, ninguna, sorteable, Pedro y Enrica.
- 14 **Jacinto Vicente Hernando Barrios**: 1'66, hijo de viuda, exento, Pedro y Petra.
- 15 **Pedro Rodríguez Gómez**: 1'68, del espinazo, excluido, Ignacio y Marcos.
- 16 **José de San Clemente Molinero**: 1'55, ninguna, sorteable, Domingo y Juliana.
- 17 **Hipólito de la Fuente de Mingo**: 1'52, ninguna, corto de talla, Basilio y Dorotea.
- 18 **Cristóbal Bodera Bonilla**: 1'67, ninguna, sorteable, Juan Antonio y Juana.
- 19 **Mariano de Francisco Bustos**: 1'44, ninguna, excluido, Casimiro y Evarista.
- 20 **Jorge Romanillos Nicolás**: 1'49, ninguna, excluido, Juan y Sebastiana.
- 21 **Victoriano Ruiz Andrés**: 1'60, ninguna, sorteable, Cipriano y Felipa.
- 22 **Lorenzo de San Mateo Gómez**: 1'48, ninguna, excluido, Esteban y Guillerma.

Se tallaron este año de 1892 22 mozos, de los que 10 resultaron inútiles, cortos de talla, con padre sexagenario, hermano sirviendo, del espinazo, cojo o hijo de viuda, quedando 12 a la espera del sorteo para su destino. El mozo más alto midió 1'68 y el más bajo 1'44.

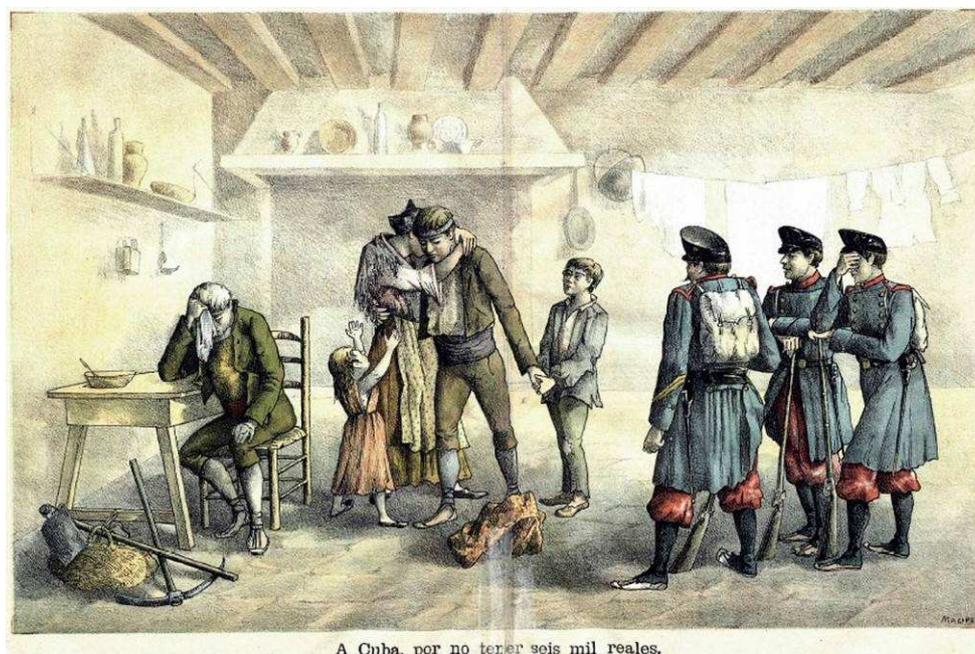
² AHPGU D-105

³ Se le vuelve a medir en 1895 y se le declara sorteable.

AÑO 1893⁴

El año 1893 se tallaron 21 mozos, que son los siguientes:

- 1 **Santiago Escudero Cuadrado:** 1'50, ninguna, excluido corto de talla, Sotero y Severa.
- 2 **Ignacio Bonilla Rodríguez:** 1'44, ninguna, excluido corto de talla, Jorge y María.
- 3 **Mariano Rodríguez Chicharro:** 1'57, ninguna, sorteable, Blas y Francisca.
- 4 **Higinio Benito Garcés:** 1'62, ninguna, sorteable, Manuel y María Candelas.
- 5 **Calixto Ruilópez de las Heras:** 1'68, ninguna, sorteable, Mariano y Juana.
- 6 **Andrés Arribas Somolinos:** 1'56, ninguna, sorteable, Nicolás y María.
- 7 **Francisco Andrés Isidoro:** 1'58, ninguna, sorteable, Román y Juana.
- 8 **Tomás Gómez Lázaro:** 1'57, ninguna, sorteable, Baldomero y Francisca.
- 9 **Mariano Cabellos Tomás:** 1'70, ninguna, sorteable, Juan y Juana.
- 10 **Vicente de la Fuente Cabellos:** 1'58, ninguna, sorteable, Pedro y Francisca.
- 11 **Eusebio de Mingo Zamora:** 1'67, hijo de viuda, exento, Pedro y Juana.
- 12 **Marcos Pérez Cabellos:** 1'55, ninguna, sorteable, Abdón y María.



Periódico satírico El Motín, 1885

⁴ AHPGU D-106

Atienza de los Juglares

- 13 **Esteban Loranca de las Heras**: 1'54, ninguna, corto de talla, Gregorio y Valentina.
- 14 **Ramón Llerena Muñoz**: 1'48, ninguna, excluido, Pedro y Baltasara.
- 15 **Pedro Baras Nieto**: 1'50, ninguna, corto de talla, Fermín y Luisa.
- 16 **Julián Baras de Francisco**: 1'61, ninguna, sorteable, Felipe y Eugenia.
- 17 **Galo de la Fuente Sanz**: 1'47, ninguna, excluido, Eduardo y Fermina.
- 18 **Julián Amo García**: 1'68, ninguna, sorteable, Lino y Victoriana.
- 19 **Pedro Solís del Olmo**: 1'74, ninguna, sorteable, Pedro y Lucía.
- 20 **Pedro Carmelo Gamuza Orrillos**: 1'63, ninguna, sorteable, Tomás y Petra.
- 21 **Antonio Correa Vasos**: 1'56, ninguna, sorteable, Mariano y Manuela.

Este año se han tallado 21 mozos, de los que 6 son cortos de talla y 1 hijo de viuda, quedando 14 aptos para el sorteo del destino. El mozo más alto es de 1'74, y el más bajo 1'44. Como seguimos viendo, los mozos eran ostensiblemente más bajos que los mozos actuales, no obstante, este año hay dos mozos que superan el metro setenta.

QUINTOS DE 1909
Centro de redenciones militares
á cargo de don Antonio Boixareu, de Guadalajara
FUNDADO EL AÑO 1880,
*al amparo de toda legalidad y sometido á la resolución del Ministro de Fomento
por la nueva ley de Seguros.*

Por **825** pesetas en un plazo, y **850** en dos, pueden redimirse los mozos que antes del sorteo se suscriban en este CENTRO, el más antiguo y acreditado de cuantos se dedican á estas operaciones, y el que más seguridades ofrece á sus contratados, cual lo demuestra el llevar pagado por redenciones de mozos, la cuantiosa suma de
17 millones 383.500 pesetas.

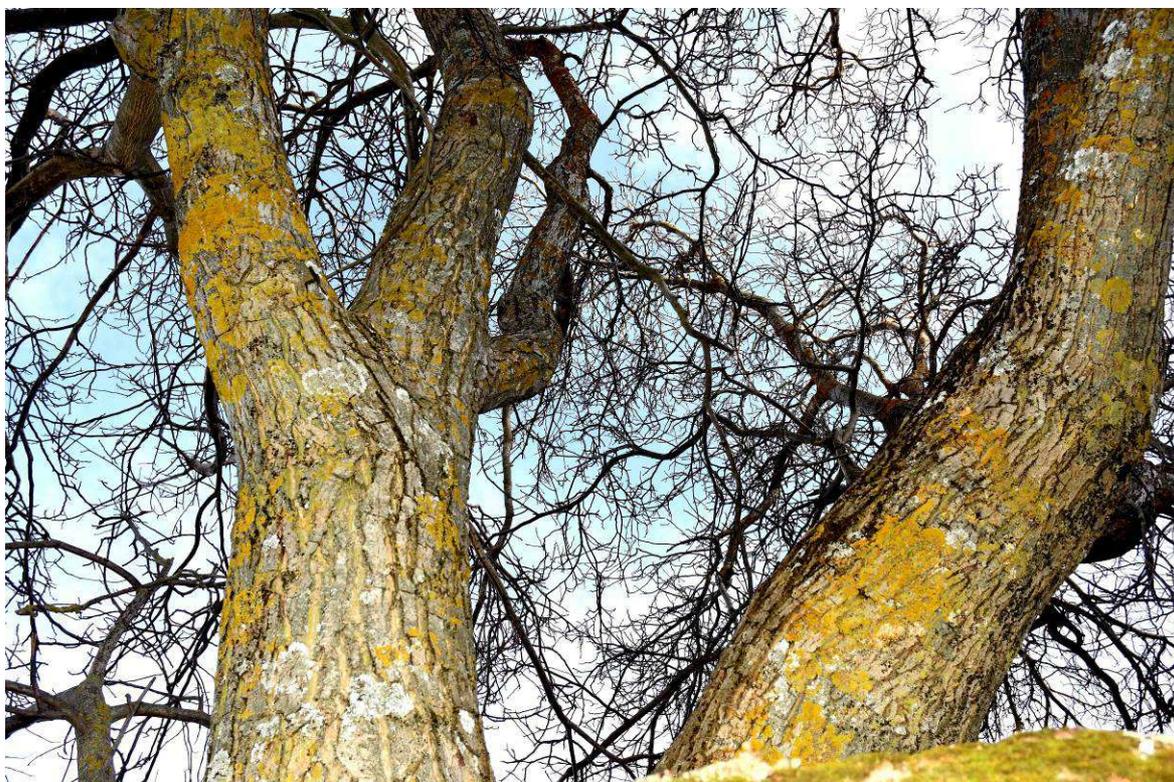
Para contratar y más detalles, dirigirse á la Dirección del Centro ó al representante, DON FRUCTUOSO JIMENEZ, plazuela del Pesc, número 14. Agente de Negocios.—SALAMANCA. h—12—F

ÁRBOLES Y ARBOLEDAS SINGULARES DE LA SERRANÍA (III) El nogal de San Bartolomé de Atienza

Fernando Cámara Orgaz

Desde la Plaza de España de Atienza, dirigimos nuestros pasos en esta ocasión hacia la calle Héctor Vázquez, donde se encuentra la posada del Cordón, un magno edificio del siglo XV donde podemos disfrutar de su portada gótica adornada con bello cordón de piedra y ventana gótica en ajimez de la misma época. El edificio, totalmente remodelado, alberga una amplia y destacada representación sobre la cultura tradicional de Guadalajara. Un Centro etnográfico de primer nivel, sin duda referente no sólo en la localidad de Atienza sino de toda la provincia de Guadalajara, que a la menor oportunidad hay que visitar.

Caminar por las calles de Atienza no es sólo evocar sus acontecidos pasados, sus atractivos personajes, sus leyendas y su importante y destacada historia. También es recomendable disfrutar de su privilegiado entorno y de aquellos elementos naturales de interés que iremos encontrando a nuestro paso.



Ramas principales



El Nogal de San Bartolomé junto a la Iglesia, en invierno

Al salir de la calle de la Salida tomamos a la derecha la carretera GU-154 unos 60 m. para, poco después, tomar a la izquierda la calle Santo Cristo, todo cuesta abajo. En corto trecho visualizaremos la espadaña de una de las iglesias “tótem” de Atienza, la de San Bartolomé, cuya soberbia fábrica de gruesos sillares se acomoda sobre la antigua muralla que cerraba por el norte la ciudad. Hoy como ayer, muralla e iglesia forman un tándem que, vistas desde el contiguo vallejo donde se asienta Ntra. Sra. Del Val resulta espectacular, una panorámica de obligado disfrute para el visitante que busca escenarios de los que quedan para siempre en la memoria y nunca se van.



Aspecto del nogal en verano



Hojas y frutos

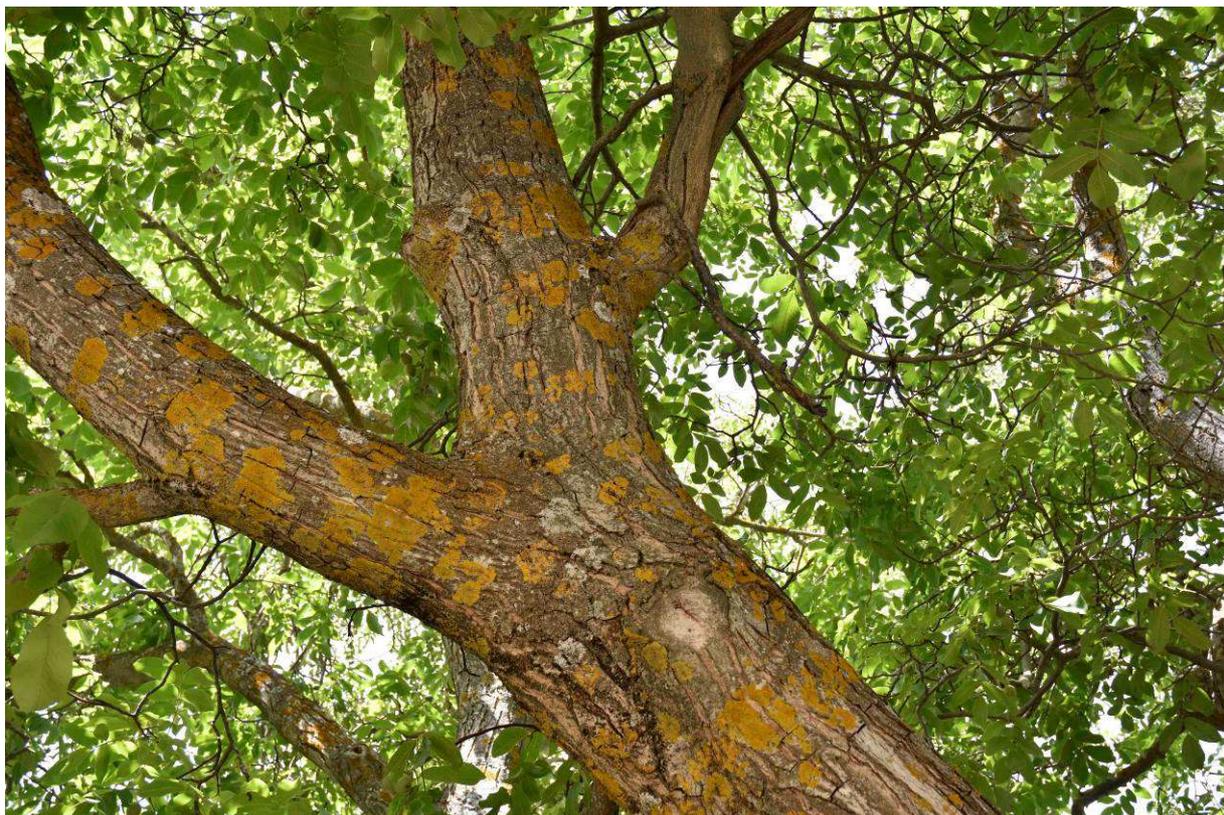
Habíamos llegado a la espadaña de San Bartolomé que se yergue tras el muro que le sirve de cerramiento. Junto a una de las antiguas puertas de acceso al conjunto pétreo, se yergue también un elemento natural que no pasará desapercibido. Se trata de un **nogal** de buen porte que ha crecido junto a una de las puertas de acceso y ocupa con su amplio ramaje un amplio espacio intro y extramuros.

Es el nogal un árbol amable. Un árbol de sombra agradecida que en las cálidas tardes del estío ofrece seguro refugio y fresco tempero a quienes bajo su sombra se cobijan. Introducido desde muy antiguo en nuestras latitudes posiblemente desde época romana, los motivos serían múltiples. Por el aprovechamiento de sus frutos de propiedades interminables entre las que se encuentran sus grasas insaturadas, ricas en lecitinas y vitamina B, A y D que ayudan al crecimiento, la piel, los huesos, la bajada del colesterol y mil cosas más. Todo un arsenal farmacológico condensado en un fruto que quizá por ello y como curiosidad añadida tenga forma de “cerebro”. Pero no sólo por sus frutos, también por su madera, una de las más apreciadas por constructores e imagineros y por sus verdes hojas ricas en taninos, utilizadas por la farmacia natural como eficaz astringente ante molestias gastrointestinales, como desinfectantes, molestias bucales, etc. o como tintes vegetales para el cabello; incluso de la cáscara de sus frutos se obtiene un producto, la nogalina, utilizado en carpintería como protector de muebles.

Los expertos botánicos hablarían del **nogal** (de nombre científico *Juglans regia*), como árbol alóctono (en relación a la Península Ibérica), caducifolio o de hoja decidua, monoico (que tienen unidades reproductivas masculinas y femeninas), indiferente respecto a la naturaleza mineralógica del suelo, de porte globular de hasta 30 m. de altura, tronco ramificado a escasa distancia del suelo, con fuertes ramas, en ocasiones torcidas y curvadas. Su corteza es lisa y grisácea en los ejemplares jóvenes y, de maduro, estriada y surcada; a lo que nosotros añadiríamos que frecuentemente sirve de soporte a líquenes foliosos del género *Xanthoria* que en ocasiones cubren ampliamente partes del tronco y las ramas. Las hojas son opuestas de unos 15 cm. de longitud, de forma lanceolada sobre peciolo. Las flores masculinas crecen en amentos amarillo verdosos de 3 a 10 cm. de longitud, de un cierto grosor y una leve curvatura hacia abajo. Las flores femeninas, difícilmente visibles en los ejemplares jóvenes poseen estigmas amarillos. Su época de floración es de abril a mayo. El fruto (drupa), de entre 3 – 4 cm. de longitud tiene forma globular es de color verde amarillento. En cuanto al hábitat, prefiere suelos profundos donde hundir sus largas raíces, rico en humus, a ser posible calcáreos, con cierta humedad. Es un árbol oriundo del sureste de Europa y Oriente Próximo; hoy día, debido a su amplia introducción se encuentra presente en casi todas las regiones del mundo.



El nogal junto al muro



Una de las ramas principales

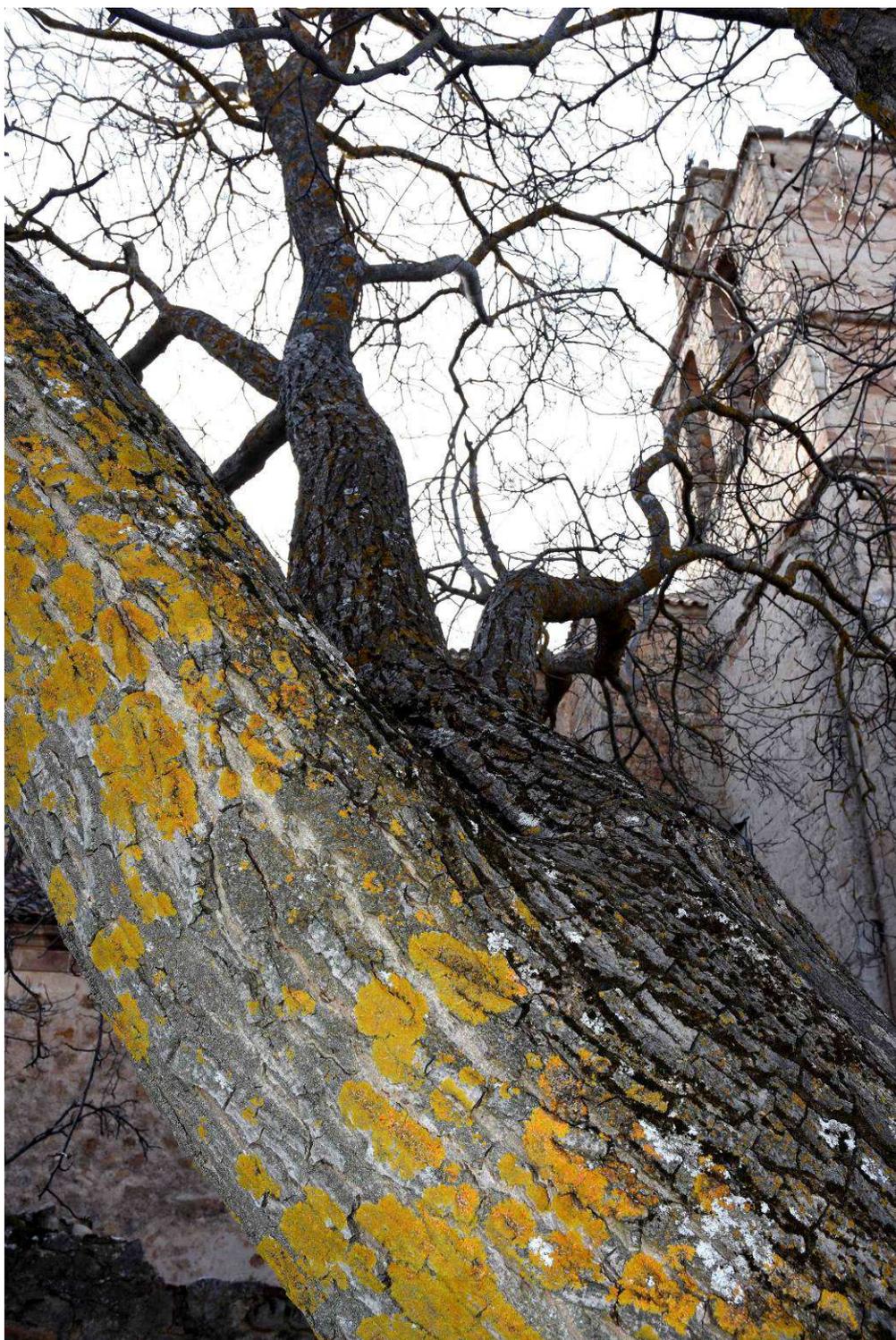


Liquen creciendo en una de sus ramas principales



El nogal tras los muros,
en invierno

Nuestro nogal de Atienza es un ejemplar de buen porte que llega a los 15 m. de altura con una copa bien estructurada ampliamente foliada. La superficie que proyecta supera los 600 m². Aunque no es de unas dimensiones excepcionales es un bonito ejemplar cuya presencia en este lugar no por ser espontánea deja de ser un tanto enigmática por su proximidad al muro y las dificultades de crecimiento que ello supone. Es posible o casi seguro que su presencia se deba a la existencia tradicional de la especie en la zona como árbol ornamental o para aprovechamiento de sus frutos. El ejemplar tendría su origen en la fructificación natural cuya semilla alcanza el suelo adecuado que aprovecha en forma de nutrientes, así como la humedad suficiente, pese al cercano muro que a priori podría pensarse condiciona su crecimiento. Es interesante señalar la presencia en el tronco y ramas del líquen *Xanthoria* que no resulta ninguna amenaza para el árbol, siendo los líquenes buenos indicadores de la calidad ambiental, pues les afectan negativamente los humos y gases procedentes de los vehículos y, en ocasiones, fijan la polución atmosférica, por lo que la presencia de los mismos está relacionada con la calidad del aire.



Aspecto del ramaje

A resaltar en nuestro ejemplar el bello panorama que se obtiene en otoño e invierno al situarnos junto al tronco y observar desde abajo el curioso crecimiento de sus ramas. Y es en primavera y verano cuando mejor valoramos el porte majestuoso del nogal, al que hace referencia el nombre científico “*Regia*”. Un ejemplar biológico “real” junto a la Iglesia de San Bartolomé de Atienza. Una oportunidad única para disfrutar de ambos en nuestra próxima visita a Atienza.

FICHA RESUMEN

- **DENOMINACIÓN:**
- **Nombre propio:** Nogal de San Bartolomé; **nombre común:** Nogal; **nombre científico:** Juglans regia.

- **LOCALIZACIÓN:**
- Junto a la iglesia de San Bartolomé. Atienza (Guadalajara).

- Coordenadas geográficas: X: 510.847,93; Y: 4.561.185,36

- Propiedad del espacio donde se encuentra: Ayuntamiento de Atienza

- Descripción del entorno:
- El ejemplar se halla junto al muro de cerramiento sureste de la iglesia de San Bartolomé. Crece junto al muro de cerramiento, en la parte exterior del mismo.

- Acceso: Desde la Plaza de España de Atienza se toma la calle Héctor Vázquez, se gira a la derecha por la GU 154 y se toma a la izquierda la calle de Santo Cristo. Al final se encuentra la iglesia y el nogal, fácilmente visible junto al muro.

- **MEDIDAS DEL ÁRBOL:**
- Altura: 15 m.
- Altura hasta la cruz: 0,65 m.
- Anchura máxima de copa: 12 m.
- Superficie que proyecta: 625 m²
- Perímetro mayor del tronco: 1,50 m.
- Descripción del porte: del grueso tronco parten tres ramas principales ascendentes de las que salen otras de buen grosor que se ramifican a su vez en multitud de ramas menores que soportan el amplio dosel, globular y bien formado. Presenta una rama baja tronchada en forma de muñón de mal aspecto aunque ya cicatrizada.

- **ESTADO DE CONSERVACIÓN**
- Bueno, aunque sería necesario que tuviera tratamiento fitosanitario, estar pendientes de la posible pérdida de ramas, favorecer el ramaje con una poda selectiva blanda y eliminar el muñón que juega en detrimento de la estética del tronco y aporta escasa funcionalidad. También sería necesario mantener el suelo bajo el árbol libre de ramas y hojas caídas.

- **ÉPOCA ACONSEJABLE DE VISITA**
- Todo el año. En primavera y verano disfrutaremos de su densa foliación y fresca sombra y en otoño e invierno apreciaremos más al detalle la forma y grosor de sus ramas desnudas.

- **RECOMENDACIONES**
- Debemos acercarnos al árbol con todo respeto, como ser vivo que es. No hacer incisiones ni marcas en su tronco y ramas. No realizar actividades que incidan de forma negativa directa o indirectamente en el árbol.

Bibliografía y fuentes documentales

- P. Kremer, Bruno "Árboles". Editorial Blume (1986)
- Santolalla Fragero, Francisco "Guía de los Árboles de la Península Ibérica y Baleares". Naturart S.A. (1992)
- Varios autores "The natural history of Britain and Europe" Círculo (1983)
- Varios artículos internet
- Visor IGN Instituto Geográfico Nacional

Fotos del autor

GENTES DE ATIENZA: EUGENIO AGUILAR DEL CASTILLO

Tomás Gismera Velasco

Alcalde de Atienza fue don Eugenio Aguilar del Castillo, compaginando este cargo con el de una de las numerosas industrias de panadería que hubo en la villa entre el último tercio del siglo XIX y el primero del XX. Su panadería se encontraba ubicada en el barrio de San Gil, en la parte posterior de la Posada de San Gil, de la calle Real.

Nació en Atienza, hacía 1855, y en Atienza murió hacía 1935, después de pasar media vida entrando y saliendo en el Ayuntamiento, ya fuese como Alcalde del municipio, o como concejal.

Eugenio Aguilar, de conocida familia de Atienza al menos desde el siglo XVII, siguió la tradición familiar de dedicarse a la panadería, ya que la familia fue propietaria del horno de pan que él heredó. Horno que sufrió las consecuencias de un incendio que prácticamente lo destruyó, junto con las casas vecinas, el primero de octubre de 1918.

Fue socio fundador, y miembro de la Junta Directiva en la que ejerció el cargo de tesorero-contador en la década de 1890, del Casino de la Unión (actual Casino de Sociedad), cuando se encontraba en su primitivo emplazamiento, en las cercanías de la iglesia de San Salvador. Igualmente fue vicepresidente de la sociedad “*La Benéfica*”, fundada por don Luciano Más Casterad, dedicada a atenciones de caridad entre los necesitados de la villa..



Desempeñó el cargo oficial de Comprador de Trigos de la provincia de Guadalajara para la Junta provincial de Subsistencias, desde el mes de abril de 1920 hasta poco antes de su fallecimiento.

Fue hermano del sacerdote Mariano Aguilar del Castillo, párroco de la iglesia de San Juan durante cerca de 30 años, y arcipreste de la villa, y tío del diputado provincial Juan Poves Aguilar, quien se estableció en Molina de

Aragón, donde ejerció labores relacionadas con la abogacía y el notariado.

Atienza de los Juglares

Desempeñó la Alcaldía de Atienza en los periodos comprendidos entre 1906 y 1907; 1911 a 1913 y 1918 a 1920, siendo concejal desde los años finales del siglo XIX y teniente de Alcalde a partir de abril de 1930, siendo el segundo concejal durante aquel año, en que presidió la Alcaldía don Luciano Más Casterad.

Durante su último mandato, en 1919, llevó a cabo una intensa labor en pro de que el nuevo trazado del llamado “*Tren Internacional*”, que recorrería España en dirección a la frontera francesa, tuviese una estación en Atienza, por donde se proyectó el trazado de la línea en un primer momento. Invitó a conocer Atienza a los Ingenieros, y con los personajes más representativos de la villa, así como con los políticos provinciales, viajó a Madrid para entrevistarse con ministros y políticos, a fin de recabar apoyos. Incluso con la prensa, ya que los comisionados visitaron algunas redacciones, como la del diario *El Globo*, que se puso de parte de los atencinos:

Los comisionados nos manifestaron su satisfacción por el resultado de la visita al Conde de Romanones, que inspirándose en sentimientos de justicia y obrando cual debía, dio su firme palabra a la Comisión de que serían satisfechos en su razonada pretensión.

El Globo, que como es notorio, es consecuente con sus campañas y ampara en sus columnas todo aquello que es justo y equitativo, se felicita del éxito que en su gestión han obtenido los comisionados, a los que promete apoyarlos en sus peticiones, que como era de desear han encontrado eco en el pensamiento del presidente del Consejo de Ministros –Romanones.

Finalmente, incumpliendo su promesa, el Conde de Romanones, aconsejado por sus ministros, optó por llevar la línea férrea a través de la provincia de Segovia.

Formó parte, como vocal, del “*Comité Liberal de la Villa y Serranía de Atienza*”, fundado en Atienza en 1908, con el Conde de Romanones como Presidente de Honor, y el médico don Pedro Solís Greppi como Presidente efectivo, y del que formaron parte personajes como don Luciano Más Casterad o don Anastasio Ortega Torroba, entre otros personajes de la alta sociedad atencina.



DE EXCURSIÓN AL CORAZÓN DE LA ALCARRIA: LAS TETAS DE VIANA

Juan Luis López Alonso



EN ROJO: PISTA SEGUIDA, SE PUEDE SUBIR CON TODOTERRENO. EN AMARILLO, SENDA



Las tetas de Viana...se ven pero no se maman. El que esto escribe es alcarreño de nacimiento y creció con este refrán y la figura de las Tetas en el horizonte. Por ello he considerado siempre un deber el subir a ellas, y ese deber llegó el momento de hacerlo realidad. Es una especie de peregrinación que todo alcarreño debería realizar, al menos una vez en la vida.

Elegimos el día de la visita, teniendo en cuenta el parte meteorológico. El jueves 10 de enero de 2019, predicen una bajada brusca de temperaturas, con frío, sol y aire del norte. Estamos un poco locos, y esto último nos anima, pues a pesar de la molestia del aire frío, el cielo con el aire del norte se mantiene muy limpio, y la visibilidad es muy grande. La temperatura no ascenderá de un grado positivo.



VIANA DE MONDÉJAR: PUERTA DE LA MURALLA



VIANA DE MONDÉJAR: IGLESIA



LAS TETAS DE VIANA DESDE EL PUEBLO





Antes de comenzar la ascensión recorreremos la Villa de Viana, encontrando dos construcciones dignas de mención: la Iglesia y la puerta del recinto amurallado⁵. Sí, aunque no lo podamos imaginar, tuvo Viana un recinto amurallado con castillo, que mandaron demoler los Reyes Católicos a su señor, el revoltoso Lope Vázquez de Acuña. Hoy sólo queda una hermosa puerta de acceso, que consta de dos arcos: el de la cara norte, apuntado; y el de la cara sur, de medio punto.

La Iglesia, inicialmente dedicada a la Virgen de la Zarza, se edificó a finales del siglo XII, y comienzos del XIII. Consta de una única nave rectangular, con presbiterio recto sobre elevado y un ábside semicircular. Tanto la nave como el ábside fueron elevados en el siglo XVII. En la parte sur se encuentra su entrada, formada por una hermosa portada románica abocinada. Destaca la decoración vegetal de los capiteles de las columnas y sus cuatro arquivoltas de medio punto. La espadaña es obra del siglo XVIII.



Desde el pueblo se ven dominantes las Tetas situadas al norte. Son dos cerros testigos casi idénticos, que son la referencia más efectiva de la Alcarria. Son dos cerros arcillosos rematados por dos cimas de roca caliza de pared vertical de más de 20 metros de altura, y con las cumbres planas. Esos 20 metros las hace inaccesibles por la verticalidad de su pared. Estas dos estructuras geológicas, conocidas popularmente como Teta Redonda y Teta Alargada, se han originado por la acción erosiva de los ríos sobre los materiales depositados en el Terciario.

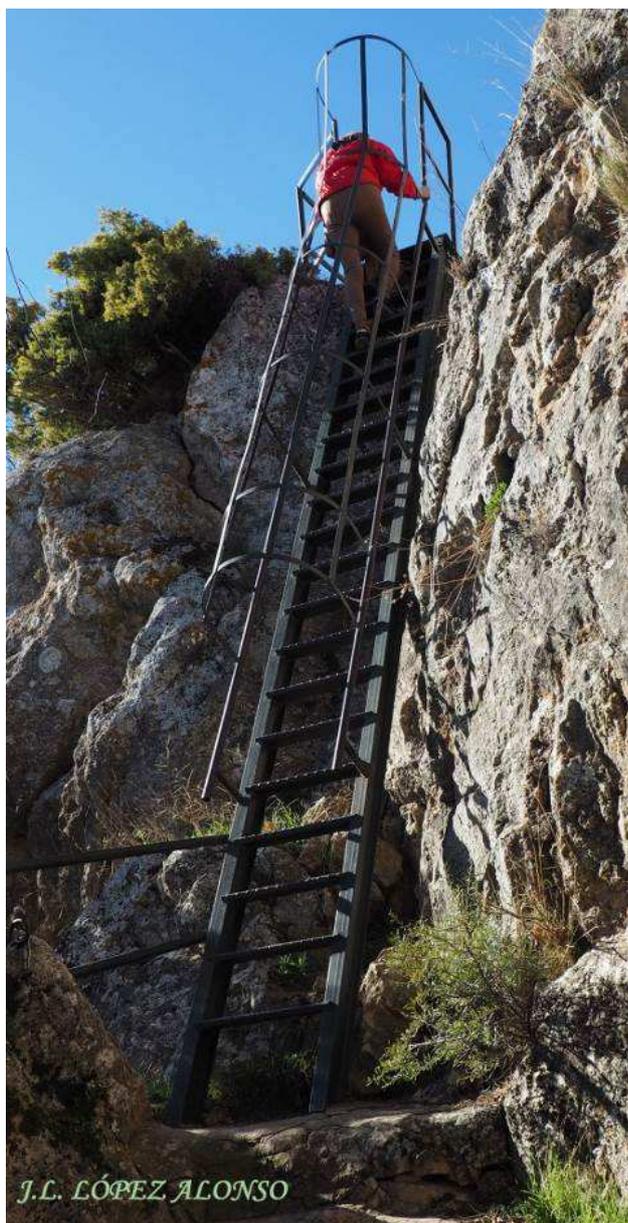
Para comenzar el ascenso a las Tetas de Viana no hay problema, está bien anunciado al norte de la población. Salimos, después de haber visto la puerta de la muralla y la Iglesia, por la calle Mayor. Seguimos el camino indicado 220 metros. Vemos a nuestra derecha señales amarillas, es una posible ruta que no seguiremos. A la izquierda, en la curva, sale una pista que tampoco tomamos. Seguimos 40 metros y vemos a la derecha un camino a las Tetas muy bien señalizado. Nosotros tampoco lo tomamos, es un atajo con trabajo, y nosotros optamos por el camino más tendido y seguimos la pista. Si subiéramos en todoterreno sería este el camino. Sólo recorreremos 500 metros más que si optamos por el lugar que nos recomiendan las señales. Seguimos la pista 2.300 metros entre matas de encinas, algún pino, más en la cara norte, romeros, cornicabras, sabinas, enebros, espliego, tomillos... ¡estamos en el corazón de la Alcarria!



A

Ascendiendo

⁵ Los terminó de levantar en 1445 el señor de la Villa, D. Pedro Núñez del Prado. Sus ruinas las menciona Juan Catalina García (1845-1911), que las llegó a ver, y aseguraba que allí aparecieron restos de pavimentos romanos (Catalina García, Catálogo Monumental II, pág. 296).



Escalera final

Según ganamos altura las vistas se hacen impresionantes y las moles de caliza de las Tetas se nos agrandan a la vista. Por fin llegamos al collado, al que algunos llaman “el Canalillo”. A nuestra izquierda sale la senda que nos llevará a la Teta Redonda después de andar unos 250 metros que van ascendiendo por escalones en la piedra, se llega a una escalera metálica de unos 10 metros que nos lleva a la cumbre.

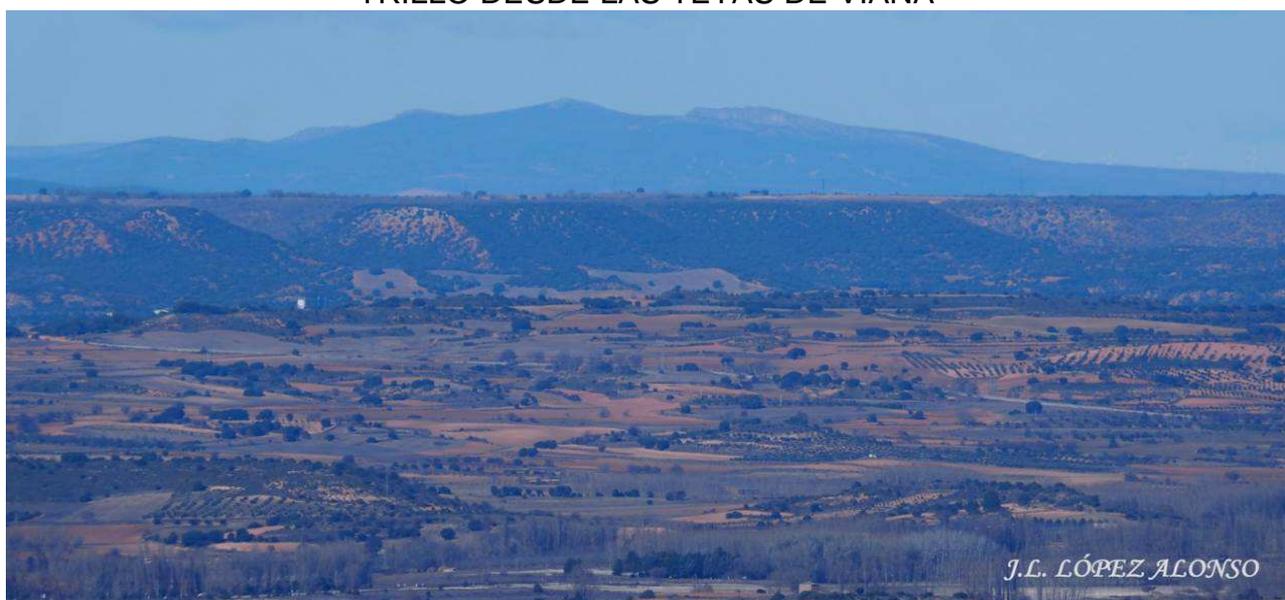
En la cima recorreremos el perímetro de la Teta Redonda por las sendas marcadas, disfrutando de las espectaculares vistas. Al sur vemos Viana y La Puerta con la sierra de La Solana, el Mogorrón y los altos de Villaescusa de Palositos. Se ven al fondo los montes de Priego, ya en Cuenca. Al este se ve inmediata la Teta Alargada, Morillejo y los altos de Arbeteta. Al oeste vemos el Tajo con los restos del embalse de Entrepeñas, y al fondo Budia en una ladera. Las vistas más impresionantes son las del norte: a nuestros pies Azañón y Trillo, con el Tajo serpenteando hasta Entrepeñas, la central nuclear de Trillo con sus torres de refrigeración humeantes, los Gárgoles y Solanillos con la vega del río Cifuentes. Al fondo vemos el pico de La Bodera a 60 kilómetros en línea recta, el Alto Rey a 70 km., el Ocejón a 75 km., el macizo del Pico del Lobo a 95 km., Peñalara a 120 km., y la Bola del Mundo a otros 120 km. Son las ventajas de subir con aire del norte.



CENTRAL NUCLEAR DE TRILLO. AL FONDO, A LA IZQUIERDA, EL OCEJÓN



TRILLO DESDE LAS TETAS DE VIANA



EN PRIMER TÉRMINO RÍO CIFUENTES. AL FONDO, PICO DE LA BODERA

Además de las ventajas físicas que conseguimos con esta ligera marcha, nos llenamos de vitalidad y volvemos a casa como se suele decir, con las pilas cargadas. Ha aumentado también nuestra autoestima, al haber conseguido lo que deseábamos hacer hace mucho tiempo, y no habíamos pensado que fuera posible.

Encima de las Tetas de Viana hemos dejado la rutina diaria, el estrés, la contaminación, los ruidos, y todo lo que nos castiga diariamente, que lo hemos cambiado por el paisaje, el silencio de la montaña y las increíbles vistas. Como dice Cervantes en el prólogo del Quijote “*la amenidad de los campos, la serenidad de los cielos, y el murmurar de las fuentes*” nos dan la quietud necesaria.

Descendemos con tranquilidad a Viana. Hemos empleado unas tres horas en subir y bajar, con todas las numerosas detenciones, incluida la del alto. Es una ruta para todos los públicos. Los niños en el alto deben estar muy controlados porque no hay barreras en el precipicio, y se debe tener cuidado con asomarse al borde, porque la caída es de más de 20 metros.

Para rematar el día acudimos a Peralveche, donde nuestros buenos amigos Juan Carlos y Rosi, amable y atentamente regentan el restaurante del Club Social. Este restaurante abre todos los días y tiene buenos ejemplos de la gastronomía rural. Podemos dar fe del inmejorable cabrito alcarreño que nos han asado. Es un lugar que recomendamos al lector.

DATOS DE LAS TETAS

Teta Redonda: 245 metros de larga por 101 metros de ancha, con una superficie de 19.100 metros cuadrados, y 1.144 metros sobre el nivel del mar.

Teta Alargada: 295 metros de larga por 55 metros de ancha, con una superficie de 14.300 metros cuadrados, y 1.142 metros sobre el nivel del mar.





LA BODERA.

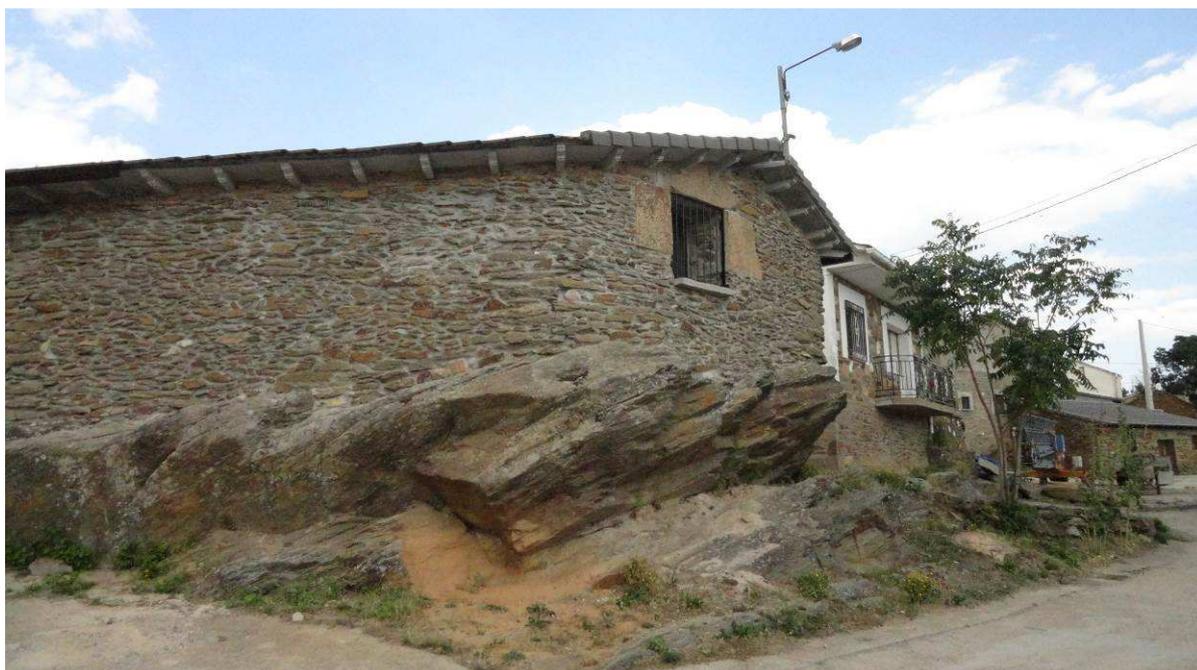
La llegada de la primera televisión

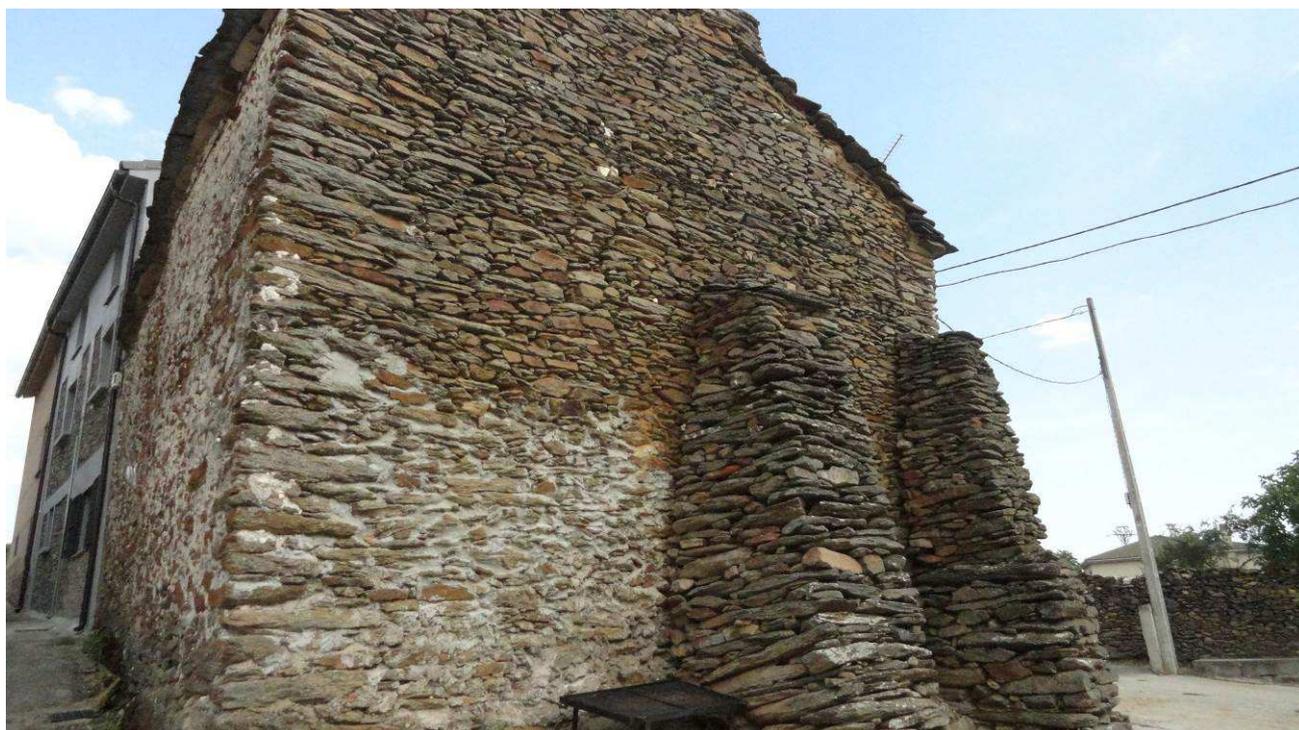
Tomás Gismera Velasco

La Boderera es uno de esos hermosos pueblos de arquitectura de pizarra, fuera de la conocida ruta de los pueblos negros, o del entorno del Ocejón; y es que, más allá de las faldas del pico, todo un rosario de pueblos, en el entorno de las tierras de Atienza, desde más allá de los tiempos medievales, se vistieron de pizarra. Desde Prádena a La Miñosa, pasando por Naharros, Hiendelaencina, Robledo de Corpes o, claro está, La Boderera.

Su arquitectura, en pizarra negra, dista un tanto de la conocida por las altas cumbres; aquella más achaparrada y esta con un toque de distinción producto quizá de la riqueza minera del siglo XIX, ya que tanto como prosperó Hiendelaencina a partir de entonces, casi tanto lo hizo La Boderera, después de haber pasado por unos inicios de siglo XIX que la castigaron como a todos estos de por aquí, a cuenta de que por estas tierras anduvo don Juan Martín Díaz, y tras él los gabachos de Napoleón castigando a todo aquel que se atrevió a dar una hogaza de pan al guerrillero a sueldo de la Junta de Defensa Provincial.

El caserío de La Boderera, decíamos, es elegante en la actualidad, como lo debió de ser cuando se levantaron algunos de sus edificios, pizarra sobre pizarra, la mayoría de ellos con esa técnica de la piedra seca que ahora ha quedado reconocida como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad; aunque nuestras tierras, que tanto dicen al respecto, parece que han quedado fuera de la medalla. Quizá que nadie se fijó en lo que tenemos.





Por si acaso, y antes de que se pierda, que puede que el tiempo se lo lleve, recomiendo a quienes lo deseen, y a quienes esto lean, visitar el pueblo, callejear por él y descubrir una de las más hermosas verrugas, tal parece, que proliferaron por estos contornos. Uno de los hornos de cocer pan más espectaculares que se pueden encontrar. No tiene ningún adorno, salvo el de la sencilla humanidad de quienes lo levantaron para formar parte de uno de esos monumentos que, al no ser castillo, iglesia o muralla se nos escapa a la mirada. Digno es de protegerse, o de que alguien diga aquello de: ¡protéjase! Este, y todos los que como él ornan nuestros pueblos por esta parte de la serrana tierra.



Serrana tierra que cuando sonó la campana que daba el punto de partida a la última y definitiva carrera, quizá la más veloz de la emigración provincial, comenzó a quedar un tanto a la virulé o por decirlo de otra manera: más triste, abandonada y solitaria que nunca, en el inicio de las décadas de 1950 y 1960; agravándose año a año hasta llegar a los tiempos presentes en los que, no sólo La Bodera, sino que también las poblaciones vecinas, pueden caminarsse de extremo a extremo contando las puertas cerradas de sus antiguas casonas, sin encontrar al paso a nadie a quien saludar en días de invernada. En verano y tiempo bueno ya sabemos que, más o menos, en todos los pueblos hay gente.

La hermosura de las calles de La Bodera confluyen en una hermosa plaza, con fuente redonda, como la gran mayoría, y sin espectaculares figuras que la conviertan en monumento. Aunque el sonido del agua atraiga, como atraen las melodías más hermosas que convierten el campo en escenario del mejor teatro del mundo. La plaza pudo tener un nombre rumboso, como lo hizo en otras poblaciones, Plaza de Televisión Española, aunque continuó llamándose, después de aquello, como siempre: La Plaza. Sin más.

Sucedió allá por el lejano año de 1964, cuando en el pueblo todavía quedaban censados más de doscientos vecinos –en la actualidad el censo no alcanza al medio centenar-, y se encontraban abiertas las escuelas a las que acudían, entre chiquillos y chiquillas dos docenas de infantes con ganas de aprender. Tiempos en los que la televisión comenzaba a llegar a los pueblos o mejor, a las casas de los pueblos que se lo podían permitir, puesto que una televisión de las de aquellos tiempos alcanzaba un precio tan alto o más que el de un coche. Algunos bares, tabernas o casinos, por Atienza, Hiendelaencina, Sigüenza o Jadraque, se anunciaban con el reclamo de la televisión, cosida a la pared, hacía donde se dirigían todas las miradas para quedar extasiadas con aquellas escenas que, de aquí y de allá, correteaban detrás del cristal de aquella especie de caja lujosa. No eran pocos los chiquillos que se preguntaban cómo se las apañaban los dueños de la caja –que alguien con el pasar del tiempo definió como *tonta*-, para introducir en ella las escenas, los futbolistas, los danzarines o los toros. Que cuando se anunciaba corrida televisada no faltaba parroquia en el local; botellín en mano y cigarro en la comisura del labio, dando consejos de cómo mejor torear al astado.



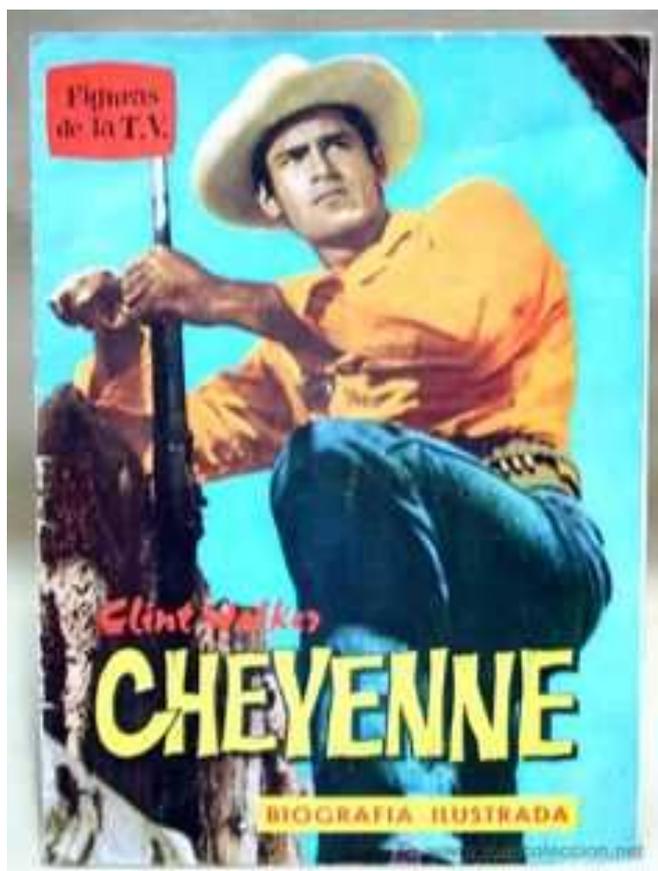
La llegada de “los de la tele”, fue seguida por grandes y chicos, con la expectación propia de los tiempos que corrían.



La presentadora de “Tele-Club”, Pilar Cañada, fue la encargada de hacer entrega del aparato televisivo al pueblo de La Bodera.

Tampoco la televisión, su horario, era como el actual; veinticuatro horas ininterrumpidas de emisión. Tres o cuatro, o cinco horas diarias y amén. Y los programas eran mucho más sencillos y llegaban más al personal. Quizá porque no había otra cosa.

Uno de aquellos fue el titulado “Tele-Club”, que contaba historias de aldeas y gentes, y a cuya vera se sentaban las familias. Algunas para verse en el espejo del aparato y otras a pasar el rato, ante todo en tiempos fríos, que tan largas se hacían las horas mirando a la chimenea.



Un capítulo de la serie “Cheyenne”, fue lo primero que se pudo ver a través de la televisión, en La Bodega.

En estas fue que, escuchando la animación de los locutores para estar pendientes de la televisión, que según aquellos también servía para aprender, a la maestra de la escuela, la señorita Soco, María Socorro Campos Amo, dejando a un lado la vergüenza que aquello producía, y tirando hacía adelante, se le ocurrió escribir al entonces señor director de Televisión Española: *Distinguido Sr.: Le escribo desde La Bodega, un pueblecito triste y abandonado de la Sierra de Guadalajara, en el partido de Atienza...*

El final de la carta nos lo podemos imaginar. La Señorita Soco pedía, al Sr. Director, una televisión con la que los vecinos de La Bodega pudiesen pasar del tedio invernal a la alegría de

mirar el mundo a través de la pantalla.

La carta la firmó en el mes de octubre de aquel glorioso año de 1964, recién llegada a la localidad. La sorpresa fue que, dos meses después recibió la contestación a través de don Ramón Barreiro, director del programa “Tele Club”, por medio de carta no menos amable, en la que se le decía que sí; que La Bodega tendría televisión.

Fue el jueves 4 de febrero de 1965 cuando, en caravana, y desde Guadalajara, llegó al pueblo de La Bodega una gran comitiva, compuesta por alguno de los principales cargos de la Diputación provincial, del Gobierno civil y, por supuesto, de los protagonistas de aquel programa, encabezados por su director y la presentadora, María Pilar Cañada, junto a una docena más de celebridades televisivas de aquellos tiempos, que en La Bodega nadie conocía.

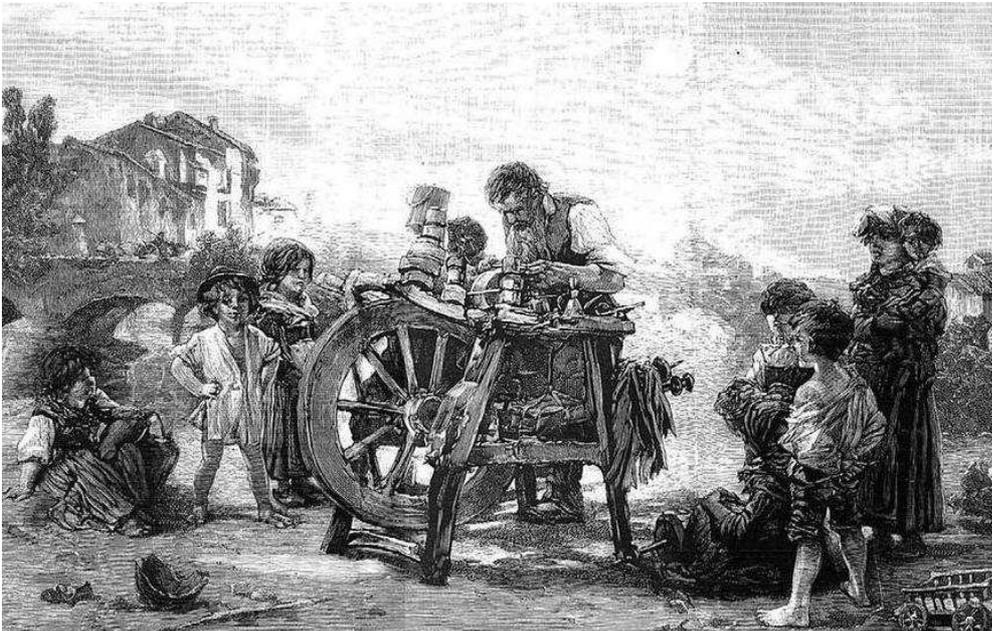
La Bodega era una fiesta. Para instalar el televisor se habilitó una sala del Ayuntamiento, convertida, a partir de entonces, en el “Tele Club” local.

Eran las cuatro y media de la tarde cuando la comitiva entró en el pueblo. La comitiva de coches, con todos los chiquillos detrás; hasta la plaza. Se sacó el televisor del vehículo que lo traía. Se situó sobre uno de aquellos estantes, colgado a mitad de la pared. Lo aspergeó el Sr. Cura, bendiciendo la sala y el aparato. Repicaron las campanas de la iglesia. Se lanzaron vivas a todo el acompañamiento y, La Bodega, desde aquel día, se asomó a su televisor. Fue uno de los días más hermosos del siglo XX en la población. Hoy, La Bodega, asomándose a la montaña, y al valle de su río Cañamares, continúa siendo un pueblo hermoso, con todo su encanto por descubrir. Un encanto que quedó detenido en el tiempo, después de que aquellas gentes que llevaron la televisión saliesen del pueblo, a eso de las seis de la tarde, dejando a grandes y pequeños embobados contemplando una de aquellas series de éxito, de vaqueros y de indios en un país lejano: “*Cheyenne*”.



COSTUMBRES

(Recordando a Manuel Díaz Regañón, sus escritos)



Siempre me han conmovido profundamente esas escenas de aldea en donde con una sencillez digna de égloga salen, por así decirlo a la superficie de la vida exterior, las costumbres patriarcales de los pueblos, en donde no se sabe qué admirar con preferencia, si el sentimental idealismo que revelan, o la estética cristiana de que van revestidas.

Sin caer a ciegas en ninguno de los idealismos del inmortal Meléndez que si bien elevan y ennoblecen al hombre también le desvirtúan y le hacen completamente distinto de lo que en realidad es; sin que ahora hallemos ocasión de presentarnos en los círculos y sueños bucólicos que hacen imperecedero el recuerdo del celebrado autor Anacreonte; y sin las ternuras que cantó Virgilio tengan hoy la oportunidad de los tiempos de su autor no por eso se dejará de decir y admirar, de afirmar y sostener aparte a un lado la malicia nativa que reina en las aldeas, que en estos cuando el campesino se entrega así mismo en la práctica de las costumbres que en su ruda inteligencia quedaron grabadas a fuerza de consejos y rutinas de sus mayores es donde salta y se descubre con más verdad, y por consiguiente con menor artificio, el corazón humano.

Las costumbres de los labriegos no por elementales, rutinarias y basadas en la historia, son menos conmovedoras; sus rudezas tienen el máximo de sinceridad que puede pedirse y lo espontáneo de sus actos revela sin el brillo y pulimento social, la verdad desnuda, tal cual impresiona en la conciencia.



Yo he visto a un campesino sufrir horrible pesadumbre porque uno de sus hijos cometió una falta grave contra el honor de su padre, y seguramente que al más refinado prócer no se le hubiera ocurrido defender y vengar la ofensa de manera más digna, más noble y con más hondo proceder.

Yo he sentido a una campesina decir una frase al pie del lecho en que acababa de expirar un hijo suyo vuelto enfermo de la campaña, y de aquellos labios rudos y aquel corazón árido por la pena y el dolor, salir y sentir una frase digna de un espartano.

Y es que el corazón no se disfrazo cuando sus expansiones no están diluidas y adulteradas con el enrarecimiento que las atmósferas sociales llevan en sus refinamientos modernos.

En contacto con esas mozas campesinas capaces a abrir un profundo surco en la tierra con más brío que un jayán y con mozos que lo mismo cargan una fanega al hombro que se toman una azumbre de lo tinto, ya del amo, ya del establecimiento, en contacto con esta vida de verdadera realidad de los hombres de campo, se apodera del ánimo del que observa; si este no es indiferente, una atracción en alto grado simpática hacía esas costumbres, si bien sencillas, no por eso menos interesantes..

Y es que el hombre, con una ley fija, la de su naturaleza, obedece a ella como el agua tiende a su nivel en la altura de su origen y cuando dejan de contenerle las conveniencias, las necesidades, las imposiciones de su vida social; camina y tiende a su nivel de origen, a las desnudeces de su naturaleza humana revestida por ley divina de nobleza, verdad y perfección.

Por eso son dignas de imitación, por eso agradan y causan impresión de noble y cristiano sentimiento esas escenas de verdad con sinceridad a granel que sólo en pequeños pueblos labradores se registran ya.

Suponga el lector que estamos en un pueblecillo cualquiera de esos próximos a Atienza, que son las cuatro de la tarde de uno de estos de Noviembre, venga conmigo a la calle principal del pueblo y descúbrase la cabeza porque llega la Religión con sus enseñanzas, porque al triste doblar de las campanas de la humilde iglesia se entonan los salmos de penitencia; porque el cadáver de un hombre que ni es un prócer, ni un opulento, ni un sabio, tal como hoy se entiende la sabiduría, ni un vividor, ni un filósofo, pero sí un honrado padre de familia, que después de ser un excelente esposo cultivaba cuatro estériles terruños con incansable y constante trabajo, fe ciega y escasos productos, es conducido en féretro a hombros de los suyos entre rocíos de agua bendita; porque todo un pueblo embargado de pesar, presenta el rostro del dolor, viendo desaparecer para siempre a uno de los suyos, y porque dentro halla, tras de la rústica portalada se escuchan los sollozos de una viuda, el llanto de unos huérfanos y desdicha de un antes tranquilo recinto.

Se alza la cruz parroquial custodiada por dos ciriales, sigue el cura del pueblo con su monótono y triste perro cristiano canto, siguen los que conducen el cadáver y el pueblo todo, hombres, mujeres y niños, deseosos de mostrar sus pesares y sentimientos escolta en religioso silencio y con cirios encendidos al que fue amigo y bienhechor en mil y mil ocasiones. El niño a quien un día acarició, el jornalero a quien dio trabajo, servidores afligidos que le profesaban gran cariño y respeto, la viejecita casi impedida que se inclina a la tierra y en cuya trémula mano se agita el cabo de cera, todos vestidos de luto el corazón, acuden a rendir homenaje de respeto cristiano y cumplir los últimos deberes con el amigo cariñoso, comitiva toda de conjunto abigarrado, de tonos alientes, pero de patética y triste elocuencia y de infinita melancolía.

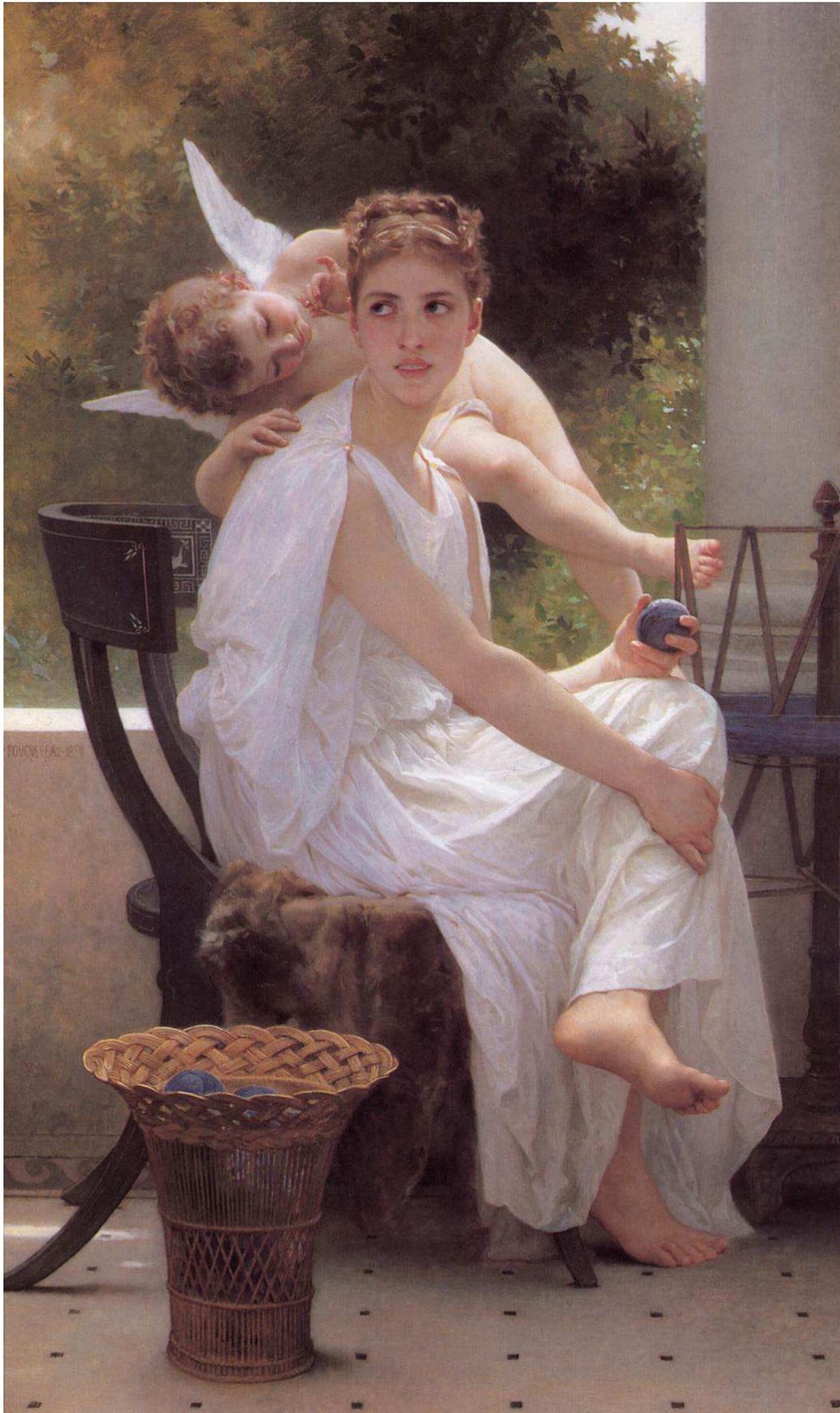
La tierra cae sobre el que fue, la oración de todos le acompaña, el cura vuelve a prodigar consuelos y resignaciones a la familia; todo el vecindario va con él y desde la estancia mortuoria donde se eleva la voz del sacerdote que preside, sale a la calle el eco de las preces contestado por la multitud, extendiéndose en el aire, elevándose en la nube y llegando hasta el cielo.

Momento sublime y poético aquel en que todo un pueblo reza en cumplimiento de una santísima obra de misericordia; dichoso aquel que así puede morir querido de todos los suyos, entre el amor de los que fueron sus deudos y amigos, y dichoso el que acaba sus días en humilde lugar y yace en el pobre cementerio de una aldea, donde los más llegarán con lágrima salidas del corazón, con plegarias y flores arrancadas del alma, y en donde es seguro que ni las vanidades del mundo ni la higiene social con sus impertinentes mitades, ni el lujo con sus soberbias ni el ornato con sus profanaciones, turbarán su sueño eterno.

Atienza, noviembre 1901
Manuel Díaz Regañón

Manuel Díaz Regañón, periodista y escritor y maestro, fue hermano del concejal del Ayuntamiento de Atienza, Antonio Díaz Regañón, también maestro de la villa.





William-Adolphe Bouguereau: El trabajo interrumpido (1891)

NOS VAMOS CON AMOR AL REFRANERO

Juan Luis López Alonso



Si al amor le haces caso, es seguro el embarazo.

A amor mal correspondido, ausencia y olvido.

Gran poder tiene el amor, pero el dinero mayor.

A amor y fortuna, resistencia ninguna.

La mujer en el amor es como la gallina, que cuando se muere el gallo a cualquier pollo se arrima.

Al bueno por amor y al malo por temor.

El amor primero, no es olvidadero.

Amor, amor, malo el principio y el fin peor.

Quien promete amor eterno es porque desconoce los cuernos.

Amor con amor se cura.

Amor con amor se paga y lo demás, con dinero.

Por el amor al caballero, besa dama al escudero.

Amor con amor se paga y no con buenas palabras.

Huerta sin agua y mujer sin amor, no sé qué será peor.

Amor con casada, solo de pasada.

Ojo al dinero, que es el amor verdadero.

Amor con celos causa desvelos.

Amor con hambre, no dura.

Amor de asno, coz y bocado.

Amor de casada, no vale nada.

No pidas a quien pidió, ni sirvas a quien sirvió, ni ames a quien amó.

Amor de corazón, vale un millón.

Amor de madre, es incomparable.

La doncella y el amor, las espaldas hacia el sol.

Amor de madre, que todo lo demás es aire.

Amor de mujer y halago de can, no darán si no les dan.

Amor de niño, agua en cestillo.

Quien con amor trabaja, al otro día lleva ventaja.

Raza de can, amor de cortesano y ropa de villano, no dura más que tres años.

Amor de padre, que todo lo demás es aire.

Amor de puta y vino de frasco, a la mañana dulce y a la tarde amargo.

Manos frías y corazón caliente, amor de siempre.
Más vale pan con amor, que gallina con dolor.
Amor de vieja, celos y quejas.
Amor, dinero y cuidado, no pueden ser disimulados.
Si al amor haces señales, anda comprando pañales.
Amor es demencia y su médico, la ausencia.
Amor forastero, amor pasajero.
No hay luna como la de enero, ni amor como el primero.
No hay sábado sin sol, ni niña sin amor, ni vieja sin dolor.
Amor loco, hoy por ti y mañana por otro.
Amor mezclado con duro, fracaso seguro.
El amor y los celos, son hermanos gemelos.
En el amor, da igual nabo que coliflor.
Amor no correspondido, tiempo perdido.
Amor por interés, se acaba en un dos por tres.
Del amor a las cubas, no hacen bubas.
El amor de los gatos, a voces y por los tejados.
Amor que como entra sale, nada vale.
Amor sin plata, no dura nada.
Amor sin pudor, es todo menos amor.
El amor y el buñuelo, han de comerse en caliente.
El amor y el vino sacan al hombre de tino.
En marzo, los almendros en flor y los mozos en amor.
Amor sin sacrificio, más que a amor, tira a fornicio.
Amor, tos y dinero, llevan cencerro.
Amor trompetero, cuantas veo tantas quiero.
Amor verdadero, el que se tiene al dinero.
Amor viejo y camino real, nunca se dejan de andar.
El amor es ciego y el matrimonio lo cura.
El amor es como el agua que no se seca.
Amor y dolor son del mismo color.
Amor y fortuna, no tienen defensa alguna.
El amor no se echa en la olla, sino carne y cebolla
La cama, el fuego y el amor, nunca te dirán vete a tu labor.
Amor y muerte, nada más fuerte.
Amor y viento, uno se va y vienen ciento.
Amor y vino, sin desatino.
Buen amor y buena muerte, no hay mejor suerte.
Casose con gata por amor a la plata, gastose la plata, quedose la gata.
Con amor y aguardiente nada se siente.



El amor no confesado, jamás llega a casado.

Los hombres jóvenes dan amor, los maduros, gasto y los viejos asco.

Por san Justo (25 de febrero) y Pastor (29 de marzo), entran las mozas en amor.

Rencillas entre amantes, mayor amor que antes.

Amor forastero, se va ligero.

Amor, fuego y tos, descubren a su poseedor.



William-Adolphe Bouguereau: El primer beso (1873)



